El periódico de *lavaca*
abril 2017
año 11 / número 110
Valor en kioscos $ 40

Patricia Bullrich, la CEO del gas pimienta
Perfil de la ministra que teje la política de inseguridad de este gobierno

Tortas y política

UNA NUEVA GENERACIÓN NOS PONE EL DEDO EN LA LLAGA

Imágenes de un país extraordinario

La nota imposible

▶ CLAUDIA ACUÑA

IGNACIO YUCHARK

En este mundo tremendo suceden cosas extrañas.

Y en este país extraño suceden cosas extraordinarias.

Quizá convenga entonces hablar de algo tan ordinario como esta revista.

Cumplimos 10 años, ya lo saben, y cada mes es igual: abrir una ventana a lo imposible.

Nunca es tan claro como en esta edición.

Ahora mismo, por la televisión italiana están emitiendo un documental sobre los efectos del glifosato en la salud de la población argentina y el desfile de testimonios y personas es el mismo que cubrió estas páginas en todos estos años en los que sostuvimos viajes y horizontes gracias a la ayuda de toda esa red social que teje comunidad en los lugares más castigados. Una comunidad que nosotros siempre valoramos como un poderoso centro de producción de comunicación.

Eso nos sostiene.

Ahora mismo, una cantidad de gente suficiente como para colmar el plano de la tevé o la foto de la portada de *Clarín* salió a la calle a respaldar lo que nosotros percibimos como uno de los más crueles planes económicos y sociales de las últimas décadas.

Eso nos duele.

Y una cosa está relacionada con la otra.

Durante una década hemos investigado y denunciado de todas las formas que nos fueron posibles las consecuencias de un modelo de producción que destrozó territorios y poblaciones.

Ahora debemos sumarle lo que representa que quienes gobiernan quieran obligarnos a ese tremendo destino, más desigualdad social y violencia estatal.

Que el saldo de esta suma sea tan evidente en un mismo día me obligó a valorar qué estamos publicando en esta edición.

Ajá.

Una investigación sobre tortas.

En la misma pantalla de la computadora tuve entonces abierta la siguiente trilogía de imágenes:

- La RAI y el glifosato.
- La veterana que en una bandera argentina había escrito "Yo soy democrática y buena, ¿y vos?".
- Los rostros de chicas muy jóvenes que exponen su condición de lesbianas como propuesta política para pensarnos hoy.

Queda claro que no es fácil hacer ***MU*** si no pensamos primero con quién queremos conversar a través de estas páginas.

Tuve que buscar entonces ese horizonte que la feroz actualidad hace perder.

La generación que en estas páginas te habla es aquella que criamos con esfuerzo y mucho sacrificio.

Todas y todos.

Es la generación que cree que en una democracia puede expresarse libremente, ejercer su sexualidad sin ser criminalizada y compartir sus experiencias para aportar a la reflexión social sobre qué tipo de vida queremos vivir juntas, juntos.

Es la generación que participa de manifestaciones masivas y callejeras desde que tiene poca edad, pero también es la generación que en este último tiempo es testigo de que aunque participaron miles y miles en la marcha del paro del 8M, las que fueron presas antes y después fueron mayoritariamente las chicas lesbianas.

Es la generación que se pregunta por qué.

Y nos pide respuestas.

Es la generación que percibió que detrás de esas detenciones arbitrarias estaban los nazis y los servicios de inteligencia y se pregunta –y nos interroga– qué provocan las tortas para que salte a la vista que en este país democrático hay nazis y en este Estado democrático, hay servicios que lo y nos controlan.

Es, además, la generación que sabe mejor que nosotros que cuando un grupo organiza un tetazo en el Obelisco, expone además dilemas tan contemporáneos como los nuevos límites de la moral social o el fin de Facebook como medio de comunicación: ninguna foto en tetas se puede postear en sus muros. (Sí: un grupo organizó una protesta sin pensar en Facebook. Es para analizar el caso en un congreso de comunicación.)

Es la generación que se pregunta qué representa Higui, la torta de barrio que está presa por defenderse de una violación "correctiva", y que está acompañada por toda esa red de organizaciones sociales que se tejen en esos barrios olvidados por gobiernos, prensa y progres, especialmente por los intelectuales que reflexionan sobre eso que llaman "país" e incluye sólo lo asfaltado por TN, el poder o la academia.

Es la generación que nos interpela hoy con una pregunta urgente:

¿Hasta dónde estamos dispuestas, dispuestos, a retroceder?

Avanzar cuando se intuye un precipicio es una cuestión de fe.

Cuando recorremos los bordes olvidados por los medios comerciales no es fácil encontrar en qué creer.

La información no es agradable, los problemas no tienen soluciones fáciles y lo que vemos duele y, en muchos casos, espanta.

Pero ahí también están la información y las formas de acción que destraban lo que de lejos se ve imposible y de cerca se ve tan claro.

Lo claro, entonces, son al menos dos cosas:

En la pantalla de mi computadora hay tres imágenes. Eso es ***MU***: lo tercero. Ampliar lo que hay para pensar mejor, porque en un mundo tremendo, en el cual pasan cosas extrañas, es necesario escapar de las simplificaciones y complejizar. Y eso es también, desde el punto de vista político, una torta: lo tercero. Y si podemos por lo menos pensar lo tercero, significa también que habrá una cuarta, quinta y milésima opción, porque sin duda es lo que tenemos que inventar para escapar de este destino que nos atrapa en sus cadenas binarias K o Gato.

En lo personal, si algo me quedó en claro en estos días es que no quiero ser esa veterana que se cree mejor y más democrática. Entendí, entonces, que llegó la hora de dejar este maravilloso desafío que es editar ***MU*** en manos de la nueva generación. No es una despedida. Es una expresión de fe. Creo en ellos porque creo en ustedes. En nosotros. Y eso es extraordinario.

POSTAS ▶ BYRON HASKY

Lesbianas en movimiento: qué representan en el escenario político actual

Sexo y democracia

Una nueva generación nos muestra en el espacio público otra forma de relacionarse y con eso provoca una serie de reacciones sociales, institucionales y judiciales. Están organizadas, saben lo que quieren y cómo. Toman su identidad lésbica como una cuestión política y no sólo sexual. ¿Qué nos están proponiendo pensar? LUCÍA AITA, ANABELLA ARRASCAETA Y MARÍA DEL CARMEN VARELA

"Y ahora que estamos juntas y ahora que sí nos ven", canta una ronda bajo una gran bandera color verde que dice: "Libertad para Higui. Asamblea Lésbica Permanente". Y la palabra "permanente" flamea en el aire y rompe con una época en la que nada lo es.

¿Cuándo cantan?

El 7 de marzo. Día de la Visibilidad Lésbica en homenaje y reclamo al asesinato de la *Pepa* Gaitán.

¿Dónde cantan?

En un festival en la Plaza de Retiro frente a la estación de tren. En horario pico: las siete de la tarde de un martes.

¿Para qué cantan?

"Para que nos vean", va a decir Ana Carolina artista, lesbiana y una de las participantes de la Asamblea desde el día cero.

La Asamblea Lésbica tiene solamente diez encuentros en su historia. Y muchas más acciones y movilizaciones. Es un espacio que surge de la urgencia y lleva como una de sus banderas la furia. Furia que las chicas reconocen heredera de la "furia trava". Furia que surge de la violación de Higui. Y de la injusticia de que esté presa ella.

La Asamblea Lésbica es también un reflejo de la frase de María Galindo "juntas, revueltas y hermanadas". Hay lesbianas sindicalistas, peronistas y de izquierda, artistas, médicas y docentes. Hay lesbianas chongas y femeninas, bisexuales que se identifican como tortas y transtortas.

¿Qué une esa diversidad?

La mayoría de las integrantes son subtreinta. Juntas se animan a ganar las calles, ponerse en tetas, hacer pintadas, realizar performances y gritar en contra los abusos y femicidios, y a favor del aborto legal.

"Somos feministas, pero creo que primero somos lesbianas como identidad política, más allá de lo que decidamos hacer con nuestra vida sexual afectiva.", dice Cammila Gómez Grandolli, actriz, 28 años y una de las detenidas por las pintadas para convocar al #8M.

"Hoy nos dispara tomar la calle, generar comunidad de los diversos movimientos feministas, de mujeres, y llevar todos estos reclamos. Estamos en estado de alerta y frente a cualquier ofensiva contra personas del colectivo se sale a la calle. Hay una necesidad", va a arriesgar Marina, médica generalista de 29 años cuyas tetas, junto con las de su pareja y amigas, originaron la primer reacción grupal de la Asamblea: el #Tetazo.

Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
@DefensoriaCABA DefensoriaCABA
www.defensoria.org.ar
Atención al Vecino Av. Belgrano 673
0800 999 3722

Construir el diseño desde y para el pueblo.
COOP. DE DISEÑO
Contactános por:
DISEÑO INDUSTRIAL
DISEÑO GRÁFICO
DISEÑO AUDIOVISUAL
Cooperativa de Diseño
cooperativadedisenio@gmail.com
www.cooperativadedisenio.com

"HOY NOS CONVOCA GENERAR COMUNIDAD CON LOS DIVERSOS MOVIMIENTOS FEMINISTAS Y LLEVAR ADELANTE TODOS NUESTROS RECLAMOS. ESTAMOS EN ESTADO DE ALERTA Y FRENTE A CUALQUIER OFENSIVA, SE SALE A LA CALLE".

CAMILA M. ETCHESURI

En la otra página Marina, que originó el tetazo. Camila y Laura fueron detenidas antes y después del 8M.

TETAS AL SOL

Un par de tetas revolucionaron las playas, las redes sociales y el Obelisco unas semanas antes del 8M. No era la primera vez que Marina estaba así en la playa. Es nacida y criada en Necochea y es la forma que elige para tomar sol. "Yo elijo no decirle topless porque significa falta de top y yo estaba como estoy siempre", dice Marina y señala que en esa playa a ella no le faltaba nada. No opinaron lo mismo los seis patrulleros y veinte policías que quisieron llevarla detenida por exhibicionistas. La escena terminó bien gracias a un acto de valentía extrema de su mamá, que a los 59 años se sacó el corpiño por primera vez en su vida frente a los veinte policías para que no se lleven a su hija presa. Las chicas filmaron la injusticia. El video se viralizó en las redes bajo el título "Tetas sin sol" y una semana después había una generación de jóvenes cortando la Avenida 9 de julio para enseñarle a las fuerzas policiales a respetar el cuerpo de las mujeres.

Marina es médica. Feliz cuenta que trabaja en un centro de salud al lado de la Villa 1-11-14, que lo hace desde el enfoque de derechos humanos y con perspectiva de género y que eso le permite realizar prevención en salud sexual.

Con esa mirada joven y profesional, Marina piensa el movimiento lésbico que estuvo junto a ellas en su reclamo: "Me sentí acompañada. Entiendo que parte de esa militancia también es por el placer. No someterte a las formas hegemónicas o normatizadas de tener relaciones sexuales y llevar nuestros cuerpos, que muchas veces no son placenteras. Con más o menos visibilidad, las lesbianas siempre estuvimos en los movimientos feministas. Siempre hicimos un aporte y crítica al propio movimiento de la homogeneidad de las mujeres, como si todas fuéramos lo mismo. Las lesbianas, en general, no somos indiferentes al mundo ni a los sistemas de opresión, sobre todo al sistema sexo genérico y creo que por eso la mayoría participamos de todos los frentes posibles de la lucha feminista. Lamentablemente no siempre ocurre lo contrario."

En el Tetazo sí ocurrió.

Fueron trescientas, cuatrocientas, quinientas o más, muchas y muy jóvenes mujeres, todas dispuestas a poner el cuerpo.

LAS PAREDES HABLAN

A las pocas semanas, volvieron a rodear con seis patrulleros y dos motos a seis chicas de veintitantos. Esta vez la geografía fue Almagro y la excusa, pintadas. Las chicas son militantes feministas y ejercían su derecho a manifestarse y convocar al Paro Internacional de Mujeres. Cinco hombres de alrededor de 50 años comenzaron a seguirlas, dieron la voz de alto y las zamarrearon hasta que llegó la policía. "La situación que tenía la policía enfrente eran ellos diciendo que nosotras pintamos una pared y nosotras diciendo que ellos nos venían gritando y acosando por la calle. ¿A quién escucharon?", dice Cammila que deja esa pregunta en el aire sin respuesta y agrega: "El policía que llamó al fiscal se indginó cuando los hombres le dijeron que habíamos escrito: lesbianizate´´. Y nos hizo saber que estaba indignado. Ni siquiera le importaba si era verdad o mentira".

Allí se pudo ver en acción la fortaleza que esta red tejida en forma de Asamblea. Se dio lugar a una estrategia tan política como humana y tan histórica como nueva: las chicas se convocaron por redes sociales y no se movieron de la puerta de la comisaría ni de la fiscalía hasta que no las vieron salir sanas y salvas.

Afuera fue una fiesta: canciones, gritos, platillos. No dejaron de gritar hasta que abrazaron a sus compañeras.

ALGO MÁS FUERTE

Laura Safo es parte del Sindicato de Trabajadores Judiciales (SITRAJU-CABA) y desde ese espacio intenta articular su activismo lésbico con el sindical. Desde que se sumó al sindicato, Laura siente que es escuchada porque es un espacio con mayoría de militantes jóvenes. "Para mí esa confianza que logramos en la Asamblea en tan poco tiempo tiene que ver con cierto *continuum* entre las lesbianas que circulamos por los mismos espacios de militancia feminista y LGBT. Llega un momento que ya nos conocemos todas con todas y aunque discutamos, podemos construir juntas. Hay algo que es más fuerte".

Laura resume su historia así: "Tengo 33 años, pero salí del closet a los 14 y a los 17 lo hablé con mis padres y con el resto de mi familia. Cuando estaba en 5° año me acerqué a La Fulana. Empecé a militar ahí en el año 2001. Ese mismo año fui a mi primera Marcha del Orgullo. Es decir que el 2001 fue también una revolución en mi vida personal. El estallido social del país fue como un estallido de euforia en un montón de planos para mí. Y desde entonces, pasaron años de haber circulado por espacios de militancia, encuentros nacional de mujeres, congresos, talleres, charlas, marchas, cine debate, boliches".

Su experiencia sindical comenzó así: "Me acerqué al sindicato por la situación de maltrato que estaba recibiendo en mi lugar de trabajo y en el único lugar en que encontré respaldo fue ahí". Hoy es parte de la Comisión de Género y Diversidad.

Cammila milita en un espacio kirchnerista y Marina fue militante de izquierda. Ambas plantean que hay una práctica y una forma de organizarse en la Asamblea que trasciende esos espacios. Todas las entrevistadas entienden que la identidad lésbica no sólo desarma estructuras adentro del propio feminismo, sino en sus propios espacios políticos.

NO AGRADAR

Gala Abramovich es periodista afiliada al Sindicato de Prensa de Buenos Aires (SiPreBa). Plantea que "la

LINA M. ETCHESURI

Cumbio, con Mirtha. Julieta, con el tango. Gala y Laura, sindicalistas. En la otra página, Ana Carolina, y el humor.

torta hincha pelotas" es un lugar empoderante y genera muchas cosas adentro de los sindicatos: "Como lesbiana, en el ámbito público puedo discutir un montón de cosas justamente porque no busco agradarles a los hombres. Esa es la mentalidad horrible del chongo heterosexual, que aunque sea super progre, es a la que más le hacemos ruido con nuestra identidad".

CALLE Y ACADEMIA

El 9 de mazo Laura Arnés presentó su tercer libro, titulado *Ficciones lesbianas. Literatura y afectos en la cultura argentina*", editado por Madreselva. Recuerda: "Estaba reventada. No había dormido ni salido del todo del estado de shock". La noche anterior, luego de la histórica movilización del 8M por el Paro Internacional de Mujeres, fue una de las diecinueve personas detenidas por efectivos de la Policía de la Ciudad y policías de civil. Después de ser liberada participó de la conferencia de prensa en el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS). Desde ahí fue directo al Auditorio-Bar de La Tribu a presentar su libro.

Es Doctora en Letras, investigadora del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género y del CONICET y docente en la Universidad de Buenos Aires, pero aclara que el activismo y el trabajo académico siempre convivieron turnándose las intensidades uno con el otro. "Este último año había estado poco en la calle y más en los libros".

En su libro Laura escribe: "La literatura es un dispositivo político donde se modulan múltiples distribuciones de lo que afecta a nuestros mundos sensibles, un espacio privilegiado en el cual se ensayan formas posibles (probables o improbables) de la vida en común y en donde, como consecuencia, se estrenan nuevas relaciones entre los cuerpos". Decide entonces recorrer la literatura argentina de los últimos cien años en búsqueda de lo que llama ficciones lesbianas. ¿Por qué? Porque sabe que desde la ficción se pueden construir trincheras.

¿Cómo se vincula el libro con la cacería post movilización? Laura propone pensar cómo funcionan las ficciones de nuestra cultura, aquellas que describe como "las ficciones que nos construyen y que le dan forma a nuestros cuerpos". Analiza: "Por ejemplo: ¿qué pasó el otro día con la razzia? Hay hipótesis que dicen que parecíamos lesbianas. Yo no soy lesbiana: soy bisexual, y las dos chicas que estaban conmigo también. Teníamos remeras que lo decían además. La pregunta es: ¿Efectivamente hay una fisonomía que se corresponde con una identidad o con un deseo?".

Sigue: "La representación tiene sus límites y va generando constantemente ficciones sobre los cuerpos y sobre los usos de los cuerpos. Es lo interesante: todo el tiempo las que activamos tenemos que crear una imagen y después romper con esa imagen y crear otra. Yo trabajo con la imagen de lesbiana como catacrecis, un término que refiere a esa palabra que siempre tiene el significado desplazado: vos nunca sabés del todo qué estás diciendo cuando la usás. ¿Cómo definimos ´lesbiana´? Cargar de significado esa palabra es muy complejo y, sin embargo, parece que el afuera tiene muy claro qué somos. Ahí entra la ficción: la ficción lesbiana de los otros sobre nosotras".

VER O NO VER

¿Para qué nos sirve esta visibilidad lésbica para pensar la época? Algunas ideas:

- La mirada de Ana Carolina: "Si sos invisible tenés la ventaja de que sos menos asible, sobre todo si te quieren asir para violentarte. Y al mismo tiempo las lesbianas somos invisibles, pero no tanto. Somos invisibles cuando se trata de incluirnos, reconocernos, reparar, pero somos muy visibles cuando se trata de señalarnos y decir 'ahí va la torta, caguémosla a trompadas'. Una lesbiana se hace invisible para los ojos que decodifican los cuerpos o las existencias."
- Camila Gómez Grandolli aporta: "La sociedad siempre tiende a etiquetarte. Si vos no te llamás, te llaman de alguna manera y siempre van a elegir leerte como heterosexual. Si vos no te plantás y decís ´siento otra cosa´, siempre te van a leer de la forma binaria hombre-mujer heterosexual. Creo que tiene que ver con eso la lucha de visibilizar. "
- Laura Arnés suma: "Siempre me perturbó mucho la idea de salida del closet. ¿Por qué yo tengo que visibilizarme saliendo del closet, sentando a alguien y confesándole que yo tengo una sexualidad diferente? Veo que mis alumnos no hacen eso. Los de este último año -fueron 40- se mueven en las arenas de la sexualidad con mucha más libertad. La identidad no puede ser explicativa, no puede ser que porque te digo: 'soy tal cosa' eso ya te de un saber sobre mí".

"¿PARA CUÁNDO UNA LESBIANA EN LA TELEVISIÓN? NUESTRO SISTEMA NO DEJA QUE LLEGUE AHÍ NINGUNA MUJER DISIDENTE DEL MODELO DE CASARSE Y TENER HIJOS".

EL CUERPO QUE RÍE

"No existe otro territorio posible donde vivir las experiencias que no sea el cuerpo", dice Ana Carolina, guionista, actriz y comediante. En el Instituto Vocacional de Arte Manuel José de Labardén, a sus 15 años, empezó todo. Después: escuela de circo, escuela de títeres, cursos de clown. En el 2001 tenía un pasaje para Nueva York, iba a ver stand up y se quedó ocho años. Desde entonces no paró. "El humor y la risa son herramientas muy poderosas: se ríe con el cuerpo. Y eso es poderoso porque puede llegar a transformar".

Cuenta que en sus shows hablaba mucho sobre ser lesbiana, "lo sentía como una obligación, ahora ya no tanto". Advierte un buen cambio: "Cada vez hay más lesbianas haciendo stand up".

¿Es una broma?

Casi: lo que explica después es el buen cambio que representa que en la escena stand up ya no haya tantas mujeres haciendo chistes machistas.

¿Tiene límites el humor?

"El limite es la falta de risa y no lo pongo yo".

EL TANGO QUE FALTABA

La Orquesta Típica Fernández Fierro tiene desde hace años voz de mujer: Julieta Laso. Desde ese género

musical, reflexiona optimista: "Si bien hay muchos tangos maltratadores, también hay muchas mujeres cantantes de tango. Es cierto que no es un espacio donde hayan habido muchas compositoras, ni muchas instrumentistas. La cosa está cambiando". Julieta define así su rol: "Todo hecho artístico es político: así me subo al escenario. El arte tiene que cuestionar siempre, nunca tiene que trabajar para el poder, sea cual sea."

¿Cómo?

Julieta dice que no hay recetas.

Todo está siempre por crearse.

Quizás algún tango retome lo que canta la calle:

"El patriarcado/
se va a caer/
se va a caer".

SER CUMBIO

A Agustina Vivero se la conoce como Cumbio, ícono de una generación que repensó las formas de comunicarse. Hoy trabaja en Storylab, la productora de Nacho Viale, el nieto de Mirtha Legrand, por lo cual también es parte del equipo que pone al aire lo que la conductora define como mesazas. En la productora lleva adelante los contenidos digitales y está participando de otros pilotos y proyectos. En ese contexto propuso una nota: el caso de Higui. ¿Por qué? "Me hace sentir muy representada. Me sorprende que a la gente le sorprenda que todavía pasen esas cosas".

Sigue: "Son cosas que personalmente me afectan. Creo que yo tuve mucha suerte, que Cumbio, en algún punto, me salvó la vida".

Desde ahí nacen sus ganas de que la pantalla amplíe lo que muestra: "Muchas cosas que pasan con las lesbianas no son visibles en la tevé, de hecho el caso de Higui se está difundiendo por las redes sociales".

Cumbio introduce en la charla el tema de los nuevos medios y también un término: *influencers*. "Hay muchas lesbianas *influencers*, que llegan a un público que muchos no llegan". Propone un ejercicio: chequear el perfil de una youtuber heterosexual y una lesbiana para comprobar quién tiene más seguidores. Luego, fijarse cúal tiene más pauta publicitaria. Contesta Cumbio: la heterosexual. ¿Por qué? "Porque las pautas no las manejan adolescentes, no las manejan chicos de mi generación. A las grandes marcas las manejan personas conservadoras que buscan a la chica linda, rubia, de dientes blancos, casada con un príncipe azul hermoso y con muchos hijos. No se adaptan todavía. Prefieren poner su publicidad ahí, aunque esa chica sólo tenga 20 mil seguidores y no en una que llega a 500 mil, pero es lesbiana, tiene novia y no tiene hijos."

Cuenta una experiencia reciente: la llamaron para ofrecerle un canal de YouTube. Contestó que sí, que lo haría con su novia, también *influencer*. "Una de las primeras cosas que me dijo el productor fue: tantos videos con novia, no, porque eso después hay que venderlo´. No lo dijo porque me discriminara, sino porque tiene presente lo que las marcas buscan. Creo que eso va a ser así por mucho tiempo. Va a ir cambiando de a poco, pero va a llevar tiempo. Lo bueno de esta época es que Internet es más flexible y tenés una apertura para elegir tremenda".

SINDICATO SENSIBLE

Los medios hegemónicos y las marcas parecen insensibles a identificar cómo habla la época. ¿El mercado también?

Ana Carolina propone su mirada: el mercado se apropia de todo. "El capitalismo todo lo fagocita, por eso todo el tiempo hay que cambiar. No en el sentido de 'cambiemos' que usa el macrismo, sino en el sentido de mutar. El mercado se apropió de las sexualidades diversas: ya somos parte. Ahora hay marketing para nosotros, turismo, etc. No vas a poder jamás esconderte del mercado, lamentablemente. Incluso si sos una loca que se va a vivir al bosque y se deja crecer todos los pelos, el mercado va a encontrar la forma de hacer algo con vos: o de apropiarse o de excluirte al plano de lo imposible, o invisibilizándote."

En cuanto a los medios comerciales, es escéptica. No cree que puedan incluir en la programación ni siquiera una lesbiana como la actriz Helen, que lidera la programación de Estados Unidos conduciendo un talk show. "Muchas veces me dicen '¿para cuándo una lesbiana en la televisión?'.Cuando la haya va a ser un estereotipo. El sistema no permite que llegue ahí alguien disidente al modelo casarse y tener hijos."

Ana Carolina propone que hay que pensar nuevos espacios no solo de comunicación, sino de organización.

Y que deberían ser bailables, con masajes incluídos, algo así como un "sindicato social sensible".

Agrega. "Todo lo raro suma, porque te obliga a detenerte y pensar. Y eso, en esta época, ya es un montón".

Las cifras de la violencia

Datos y miradas de las Defensorías del Pueblo de la Ciudad, y de la provincia de Buenos Aires.

El Observatorio Nacional de Crímenes de Odio LGBT, dependiente del Instituto contra la Discriminación de la Defensoría del Pueblo porteña, contabilizó 31 hechos en su informe 2016. Consideran "crímenes de odio" no sólo los asesinatos, sino también las agresiones físicas: el 77% corresponde a mujeres trans, el 13% a lesbianas y el 9% a varones gays. El registro se elabora a partir de publicaciones periodísticas, por lo cual la dificultad en acceder a mejores datos es que no todas las víctimas son visibilizadas en los medios de acuerdo a su identidad.

La coordinadora del Observatorio de Violencia de Género (OVD) de la Defensoría del Pueblo bonaerense, Laurana Malacalza, apunta que esta ausencia de datos es un dato en sí mismo: "Siempre pedimos información segmentada a los organismos públicos sobre violencia contra gays, travestis y lesbianas, pero esa información no la produce ni el Ejecutivo, ni la Suprema Corte ni la Procuración. Tampoco el Ministerio de Seguridad ni el Consejo Provincial de Mujeres".

La directora del Instituto contra la Discriminación de la Defensoría del Pueblo porteño, María Rachid, reflexiona desde una mirada histórica: "La visibilidad es una de las herramientas principales que siempre tomamos como movimiento lésbico. En muchos lugares criminalizaban la homosexualidad de los varones porque la de la mujer, directamente, no existía. Esa invisibilidad fue parte característica de la violencia y la discriminación hacia las mujeres lesbianas. Si no nos mostramos, somos heterosexuales, y al no existir, tampoco tenemos derechos".

¿Puede mirarse la cacería del 8M como una vinculación entre visibilidad y represión? Malacalza: "No puedo dejar de pensar lo que pasó dentro del rol de las mujeres y de las lesbianas en el marco de las protestas colectivas. Tiene que ver con un nuevo sujeto que aparece en escena pública, manifestándose, y con una cuestión represiva que no sólo trata de disciplinar esos cuerpos, sino excluirlos del espacio público".

Rachid coincide en que hay una disputa por el espacio público y eso se traduce en mayor represión. Así, subraya, quedó evidenciado el 8M. "No tengo la menor duda: el 8 de marzo salieron a cazar lesbianas. Es mucha casualidad que el 80% de las detenidas eran mujeres lesbianas. La policía vio una estética determinada en la gente que estaba frente a la Catedral y luego sus agentes salieron a recorrer las calles a buscar lesbianas, de acuerdo a la estética que ellos creen que tienen".

contexto
otro diario digital
Contexto es un portal digital de actualización semanal de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Destinado a producir información, análisis, debate y contextualización de la realidad política y social de nuestra Patria Grande.
@Diario_Contexto Diario Contexto www.diariocontexto.com.ar

La trama que revela la arbitraria detención de Higui

El caso es bandera

Pobre y lesbiana. Dos características que signaron su destino. En su barrio, intentaron violarla para "corregirla". Se defendió y hoy está presa, con posibilidad de pasar 25 años en prisión. Su caso ahora es sostenido por la potente trama del femismo barrial. FLORENCIA ALCARAZ

LINA M. ETCHESURI

En el acto del 24 de marzo también se marchó por Higui.

Una torta chonga en el conurbano bonaerense. Una lesbiana en las calles del oeste profundo. Ahí donde los barrios se caen del mapa pero en el territorio tienen raíces robustas. Una lesbiana de 42 años con apodo de jugador de fútbol, *Higui*, que tiene miedo y por eso lleva un cuchillo escondido entre las tetas de su corpiño. Sabe que existe la posibilidad de que los machitos del barrio Mariló, en Bella Vista, que siempre la molestan, la ataquen. Ya le tiraron piedras, le robaron la bici, le dieron unos puntazos en la espalda y le prendieron fuego la casilla en la que vivía. La persiguen por lesbiana, porque su cuerpo, sus deseos, su vestimenta no se ajustan al régimen de la heteronorma. Con la cuchilla, Eva Analía de Jesús –su verdadero nombre– cree que podrá, aunque sea, ahuyentarlos. Ante el ataque, una forma de defensa. Eso la deja más tranquila, pero el temor no se va.

Es la noche del Día de la Madre de 2016. Ella fue a visitar a su hermana.

Al menos dos varones la acorralan en un pasillo, la tiran al piso y le bajan los pantalones. Uno de ellos le rompe el bóxer que usa y le grita: "Te voy a hacer sentir mujer, forra, lesbiana".

Higui siente patadas en todo su cuerpo y la amenaza de la violación correctiva inunda de terror los pocos metros del pasillo apretado en el que están.

Ya no soporta más el dolor de la paliza.

Saca el cuchillo para se vayan y, en el forcejeo, se lo clava a Cristian Rubén Espósito, su principal atacante y quien hacía años la hostigaba. Asustada, ella se va sin saber que él había muerto de una única puntada que le dio.

Cuando los policías de la Comisaría 2° la detienen está casi inconsciente, con la ropa destrozada. Los golpes y el pánico la dejaron inmóvil. Después sabrá que su atacante murió y mucho más tarde entenderá por qué se la llevan presa esa noche. Por lo mismo por lo que la atacaron, por el mismo motivo por el que llevaba un cuchillo y también porque tenía miedo: por mujer, lesbiana y pobre.

SIN DEFENSA

> "Yo ando cuando voy para allá con un cuchillo por miedo, porque los chicos son malos y no quieren a las lesbianas, ya tuve problemas antes", declaró al día siguiente de su detención. En las cuatro fojas de su relato ante el fiscal Germán Muñoz Weigel de la UFI 25 de Malvinas Argentinas, Higui puso en fila los recuerdos de cada una de las agresiones previas y hostigamientos que había recibido antes de responder con un puntazo. Con claridad, planteó los argumentos de la legítima defensa, un escudo recurrente de los policías que disparan y matan a inocentes; y de los que creen, como el mediático carnicero de Zárate, que matar en nombre de la "justicia por mano propia" los convierte en menos asesinos. Legítima defensa vale para los varones que defienden la propiedad privada, pero para las mujeres no. Y para las lesbianas, mucho menos.

"Me asusté cuando me rompieron el pantalón porque creí que me iban a violar", dijo Higui aún golpeada. Los operadores judiciales decidieron ver la foto final e imputarla por "homicidio simple" con prisión preventiva.

Desde el día que ocurrieron los hechos, el 16 de octubre del año pasado, ella está detenida. La llevaron presa mientras el movimiento de mujeres, lesbianas, travestis y trans se recuperaba de los balazos de goma de la represión al Encuentro Nacional de Mujeres en Rosario y se enteraba con rabia de la noticia del femicidio de Lucía Pérez, en Mar del Plata. Aquella semana en la que el primer paro de mujeres latía, Higui empezaba el vía crucis del encierro con la posibilidad de un castigo que, tal como se encuentra hoy la causa, puede llegar a ser de 25 años de prisión.

ARQUERA Y SOBREVIVIENTE

Higui nació en Haedo y se crió en el noroeste del conurbano. Es la tercera de ocho hermanos y hermanas. Vivió mucho tiempo Bella Vista, partido de San Miguel. Y tiempo atrás en el barrio de Mariló, donde ocurrió el ataque. Su última casa antes de estar presa fue en el barrio Barrufaldi, a orillas del río Reconquista. Trabajaba como jardinera, haciendo limpieza de galpones, juntando cartones, entre otras changas. También jugaba al fútbol en su tiempo libre. Era arquera. A ese deporte le debe el apodo: Higui es por René Higuita, el ex jugador y arquero colombiano.

Nunca había estado presa ni había pisado una comisaría. Tras el ataque estuvo en un calabozo de la comisaría 2° y después pasó al Destacamento Femenino de Villa Maipú, San Martín, donde se encuentra todavía.

A pesar del morado que se multiplicaba en distintas zonas de su cuerpo, el ojo negro y la cara hinchada estuvo una semana sin atención médica. Cuando su familia la fue a visitar por primera vez a los tres días de la detención le sacaron fotos para registrar las consecuencias de la paliza.

Los primeros dos meses, el caso no pasó más allá de los barrotes de la celda del destacamento y sus diez metros cuadrados. Hasta que en enero de este año, Carolina Abregú, vecina del barrio, hermana de Karina Abregú –sobreviviente de un femicidio– y referente de las Defensorías de Género (una organización de militantes y vecinas con incidencia territorial) fue a la dependencia policial a ver a otra detenida y la escuchó a Higui llorando. Las mujeres policías le contaron de su caso.

PARIR JUSTICIA

Higui se enfrenta a un juicio y a una respuesta penal desmedida. Pero también tiene a su lado al feminismo organizado y a la comunidad LGBTIQ. Comunidad que como sujeto político lésbico logró que el reclamo de su libertad llegue a ser una causa nacional. Un pedido que hoy se cuela y multiplica con un mensaje verde mutante y radiactivo en los perfiles de Facebook y Twitter: "Libertad para Higui". Se transformó en GIFS, flyers y vídeos de actrices como Ana Carolina, pidiendo que se revierta la situación de encierro.

La tenacidad militante territorial se combina una vez más con la creatividad y potencia de las redes sociales, como ocurrió con #LibertadParaBelén.

Hay un método de acompañamiento que se replica. Pasó con Yanina González, acusada y detenida en 2013 por "abandono de persona", tras la muerte de su beba en manos de un varón violento; Celina Benitez, encerrada en 2015 bajo la misma acusación y Reina Maraz, presa, condenada, luego liberada; Belén criminalizada por un aborto espontáneo, liberada y absuelta en marzo de este año; entre tantos otros casos.

El feminismo rodeó la historia de Higui con activismo y el compromiso de la libertad. La ética feminista, "si tocan a una, tocan a todas", volvió a funcionar para evidenciar la rapidez de reflejos para la actuación de las mujeres, lesbianas, travestis y trans organizadas. Primero fue una Mesa de Trabajo convocada por las Defensorías de Género, Pan y Rosas, Folk, Defensoría LGTB, La Cámpora, Diversidad del municipio de Hurlingham,

Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros de Argentina (ATTTA), Tortas de barrio, Federación Argentina LGBT, Las fulanas, el MST y distintas organizaciones con trabajo territorial. Luego empujaron una manifestación de cien personas frente a las Fiscalías Descentralizadas de Malvinas Argentinas, después se conformó la Asamblea Lésbica Permanente con reuniones gestacionales en el verano del Parque Centenario que se sostienen hasta hoy y van trazando una agenda e intervención propia. La Asamblea se reúne todas las semanas y replica el formato de los Encuentros Nacionales: un espacio donde circula la palabra y las decisiones se toman por consenso.

El reclamo de la libertad para Higui llegó al Paro Internacional de Mujeres que convocó a más de 50 países en todo el mundo el último 8 de marzo. En algún lugar de México desplegaron una bandera con el nombre de Higui. La Asamblea Lésbica Permanente tuvo una columna propia con 500 personas marchando y en la lectura del documento la voz de Liliana Daunes enunció con firmeza: "Basta de criminalizarnos por defendernos: Exigimos la libertad para Higui, atacada por lesbiana. Presa por defenderse. Presa política del patriarcado".

LINA M. ETCHESURI

EL PROCESO

"Ella fue agredida por ser lesbiana. Este no es un caso más, tiene un componente especial porque está relacionado a una condición sexual disidente. Una lesbiana que dice que no a un falo. Eso quisieron castigar los varones que la atacaron. Luego sufrió maltrato judicial también por su triple condición de mujer, lesbiana y pobre", dice a ***MU*** María Raquel Hermida Leyenda, la abogada que la defiende. Llegó a la causa en enero a través de Juntas a la Izquierda. Hasta ese momento Higui tenía una defensa pública que actuaba a reglamento: María Luba Lazarczuk y su auxiliar letrado, Carlos Jotayan, no apelaron a la detención que ordenó el fiscal Germán Muñoz Weigel, de la UFI 25 de Malvinas Argentina. El Juzgado de Garantías en lo Penal N° 6 de San Martín, Gabriela Persichini, ratificó la prisión preventiva y no dejó hueco a muchas más opciones.

Cuando Hermida Leyenda tomó intervención, los plazos procesales para poder revertir el estado de la causa se habían vencido y la prisión preventiva ya estaba firme. La abogada no tuvo margen de acción.

La próxima acción judicial que hará será un pedido por incidente, es decir, en paralelo al expediente para exigir una morigeración de la pena. Quiere que Higui llegue al juicio en su casa. También pidió un peritaje psiquiátrico para dar cuenta del estado de estrés en el que está Higui, que puede ser producto del encierro o consecuencia del intento de violación.

La abogada la visita todas las semanas en el Destacamento desde el 7 de enero, la primera vez que fue. "Me encontré con un escenario de mucha confusión. Ella no entendía qué estaba pasando", contó. Sus encuentros son a través de barrotes pero de a poco fueron entrando en confianza. Cada vez que Higui la ve, le elogia la altura. Un requisito por el cual ella no pudo entrar a la Gendarmería cuando quiso hacerlo.

Hermida Leyenda también consiguió que Higui tuviera la posibilidad de ver a una psicóloga una vez por semana, parte del equipo interdisciplinario de la organización Red de Contención. La abogada quiere sentar jurisprudencia con su intervención judicial en la causa. Busca que la legítima defensa sea aceptada en los casos de agresiones en la calle. Tiene experiencia en una causa similar, pero en el ámbito doméstico, por eso cree que es posible lograr una decisión histórica.

Hermida Leyenda representó a Beatriz López, una mujer que mató a su esposo en 2012. El hombre la sometía sexualmente y la agredía tanto física como verbalmente. Era policía y llegó a utilizar el arma reglamentaria para violarla y amenazar de muerte a su pequeña hija. Un Tribunal del Poder Judicial de Lomas de Zamora la absolvió en 2014. "Fue el día más feliz de mi vida", dijo Hermida Leyenda. La abogada espera que el "segundo día más feliz" de su vida sea cuando absuelvan a Higui.

JUSTICIA DESDE EL BARRIO

El caso Higui tiene que verse en un contexto de otras situaciones de mujeres presas por defenderse y también en un historial de otras causas que la precedieron. Solo en el Observatorio de Violencia de Género (OVG) de la Defensoría del Pueblo de la provincia de Buenos Aires están acompañando, al menos, cuatro casos similares en territorio bonaerense. Pero son muchos más. "Hay una línea muy fuerte de criminalización de mujeres por legítima defensa. Los criterios que utiliza la Justicia son arbitrarios: tentativa de homicidio, lesiones leves. No hay directrices claras por parte de los fiscales", dice a ***MU*** Laura Malacalza, titular de la OVG.

La misoginia punitiva tiene un antecedente que fue bisagra para el movimiento de mujeres por el acompañamiento y la difusión que se logró del caso: las hermanas Jara. Ailén y Marina Jara pasaron dos años, un mes y veintiún días presas por intentar defenderse de un vecino abusador al que apuñalaron por la espalda en 2011. El arma que usaron fue un cuchillo de 10 centímetros de largo, esos que sirven para untar manteca. Un cuchillo que llevaban cada vez que salían a bailar porque la amenaza del ataque existía y, como Higui, tenían miedo.

El agresor, Juan Antonio Leguizamón Avalos, tenía un revólver con el que gatilló dos veces contra ellas en las calles de Moreno, al oeste del conurbano bonaerense. Para los operadores judiciales la versión de las jóvenes no alcanzó para encarar la causa desde una óptica que permitiese entender que las dos chicas habían sido víctimas. El relato del señalado como abusador estructuró la causa judicial y determinó el veredicto. En 2013 llegaron a juicio y los jueces no les creyeron a las hermanas: las condenaron por lesiones graves con una pena que ya habían cumplido con la prisión preventiva. El mismo día del juicio, recuperaron la libertad.

Carina Leguizamón, vecina de Moreno e integrante de la Asociación Civil Red de Mujeres, fue clave para que el caso de las hermanas Jara saltara a la escena pública y lograran la libertad a pesar de la condena. Carina ahora acompaña, también, la liberación de Higui con la misma tenacidad militante. "Nos organizamos desde las bases. Comprendemos al feminismo organizado, hermanadas, sacando los problemas de los barrios a las plazas, a las ciudades, a los organismos. Queremos que se vean los problemas que suceden el barrio para que se visibilicen. El caso de las hermanas Jara, como el de Higui, como el de Yanina González, son casos de pibas pobres", señala.

En el logo de la Asamblea Lésbica Permanente se ve a una Higui dibujada haciendo jueguito con la pelota en un parque con un cielo limpio, a sus costados muchas manos, de distintas tonalidades, abren unos barrotes. En las últimas manifestaciones se cantó y gritó con la fuerza de aquello que se desea de forma colectiva: "Para la Higui, la libertad, organizadas ya te vamos a sacar".

Lotería de la Provincia

Cuando el juego se vuelve una necesidad, podemos ayudarte.

Si el juego ocupa muchas horas de nuestra rutina, o conocemos a alguien que tiene problemas con el juego, es muy importante pedir ayuda. **Entre todos podemos prevenir la ludopatía.**

Llamá al 0800-444-4000 o ingresá en gba.gob.ar/ludopatia

Entre todos podemos más.

Buenos Aires Provincia

Una mirada teórica y política para pensar qué significa ser lesbiana

Una voz sin príncipe ni dueño

Pensar el lesbianismo no como identidad sexual, sino como condición política. Esa es la propuesta de esta artista, activista y pensadora boliviana. MARÍA GALINDO

"Y vámonos donde nadie nos juzgue, donde nadie nos diga qué hacemos mal", canta viva en nuestros corazones Chavela Vargas desde México, mientras Chabuca responde desde Lima "derramaba lisura y a su paso dejaba aroma de mistura que en el pecho llevaba…", y cuando estamos en la calle es el ritmo de la cumbia el que resuena, marcando nuestros pasos sin rumbo con los versos de las Kumbia Queers, que dibujan bailando el límite donde habitamos: "No tengo razón ni consuelo, por eso no tengo miedo".

No hay lucha social que nos contenga, ni reconozca, pero en todas las luchas estamos; preparando la merienda, llevando la delantera, recogiendo los escombros. Hemos gritado y huido con las vendedoras ambulantes y con las mujeres en prostitución, con las aborteras, contra la violencia machista y contra la policía y la impunidad.

No hay padre que me abrace, ni madre que me nombre como hija ejemplar, pero soy la que comparto lo que tengo, y cuido la casa y la puerta en las noches de tormenta.

No hay comunidad donde pueda tranquilamente cultivar la tierra, y donde piso se me reclama "eso" que no tengo y que no quiero tener. Pero hemos luchado con pasión por tierra y territorio con todo el movimiento indígena, sabiendo que ni nuestra voz ni nuestro compromiso se traducirían jamás en tierra para nosotras.

Vivo, vivimos, sin ceder y sin conceder.

¿Quiénes somos las lesbianas, o mejor las mariconas como prefiero llamarnos yo?

¿Cuál o cuáles son nuestras luchas?

¿Qué nos mueve?

¿Desde dónde hablamos con la sociedad?

Me atrevo a escribir sobre estas cosas, no desde el lugar de arrogancia de la "vieja lesbiana" que tiene lecciones que dar a las nuevas generaciones.

"EN EL UNIVERSO DE LAS MUJERES REPRESENTAMOS LA MANZANA PODRIDA DEL BARRIO, LA DESVIADA DE LA CLASE, LA RARA DEL GRUPO Y DE LA FAMILIA. ESE ES EL LUGAR SOCIAL QUE ELEGIMOS PARA CONSTRUIR ALIANZAS E INTERPELAR"

Me atrevo a escribir sobre estas cuestiones no desde el lugar de alguna teoría prestada de la academia europea, donde está demostrado que se piensa desde una burbuja que no deja ver con claridad.

Me atrevo escribir desde el lugar de quien ha habitado y roto el gueto lesbiano y gay, desde el lugar de quien no tiene miedo de cambiar de rumbo las veces que haga falta.

Hablo desde el lugar de quien no aguanta demagogia.

Hablo desde el final de madrugada de la discoteca, desde la cama vacía, desde el empleo rechazado, desde el cuerpo que ha recibido el señalamiento tantas veces que ha logrado que este señalamiento pierda todo su efecto.

Hablo desde mi cuerpo y desde mi vida marica, desde la insistencia en la militancia pública, desde la insistencia en el carácter político de la mariconería.

Hablo desde la lucha por construir alianzas insólitas.

Hablo desde mí misma, sin grandilocuencias.

LAS NO-MUJERES

En principio y antes de empezar, desafío a las mariconas a ubicarnos en el universo de las mujeres.

Desafío a las mariconas a alimentar el territorio de rebeldía que estamos habitando las mujeres de las proveniencias y biografías más dispares.

Sé que representamos en el universo de las mujeres una suerte de no-mujeres.

Sé que representamos ahí adentro la manzana podrida del barrio, la desviada de la clase, la rara del grupo y de la familia.

Más allá de la validez contundente del cuestionamiento de todo binarismo que ha planteado la teoría *queer*, está la opción política de elegir el lugar social, el lugar desde donde construir alianzas, desde donde interpelar y ubicarnos. Y es ahí donde la propuesta *queer* no cuaja.

Lo que yo propongo en ese contexto son dos rupturas:

Por un lado romper con el gueto lésbico de construir organización entre "iguales", entre "idénticas" y, por el otro, romper con el enlatado GLBT (gay travesti, trans, etc.), enlatado que nunca realmente acordamos, sino que apareció simplemente y que adoptamos en el continente sin tomarnos el espacio de discutirlo. Fue una adopción colonial de fines de los 90 que tuvo que ver con la fuerza con la que el neoliberalismo penetró el imaginario de nuestras luchas.

LA CUESTIÓN POLÍTICA

El gueto lésbico fue una respuesta primaria a la necesidad de la autoafirmación lesbiana, a la necesidad de explicitar la autoafirmación lesbiana frente a la heterosexualidad obligatoria, frente a la negación de las lesbianas en todas las luchas sociales e inclusive al interior de contextos feministas. Es ahí donde nacen las ideas de la construcción de la organización lésbica que tenga como denominador común el hecho de ser lesbianas. Yo misma soy un poco hija y constructora de ese camino. Me costó muchos años armar un espacio así en Bolivia desde la nada. Cuando ese espacio parecía estar construido empezó a destrozarse.

Comprendí que la dinámica lesbiana vs. lesbiana era una dinámica endogámica que sólo nos conducía a la asfixia política. Comprendí en ese momento su fragilidad y por eso asumí la necesidad de la ruptura del gueto lésbico.

Un universo que decidí romper el momento en el cual sentí el agotamiento de contenidos, el estancamiento de contenidos, la repetición idiotizante de contenidos y el aburrimiento. Es cuando esos espacios surgidos para respirar y para ser, se convirtieron en rutinarios, en estáticos, en incapaces de interpelar a una sociedad, se habían convertido en mera afirmación de identidad.

Comprender el lesbianismo como una condición política no es lo mismo que comprenderla como una identidad.

Cuando la asumimos como una identidad la cercamos al simplismo de la mera autoafirmación.

Cuando comprendemos y asumimos la condición lesbiana como una condición política tocamos su sentido más profundo.

Es cuando descubrimos la llave para

JULIETA COLOMER

María Galindo, fundadora de Mujeres Creando, artista, activista y más.

"NUESTRA LUCHA PUEDE PREGUNTARSE, DIRECTO Y SIN DESVÍOS, POR EL SUEÑO DE SOCIEDAD EN LA QUEREMOS VIVIR, PORQUE SOMOS LA FALTA, LO INSERVIVBLE, LO DESCARTABLE, LO ANORMAL".

hacer de la condición lesbiana una presencia inquietante, perturbadora allí donde pisamos.

Es cuando podemos empezar a bailar ese baile subversivo de cuestionar no tan solo la heterosexualidad obligatoria, sino toda la construcción social entera; cuando podemos cuestionar familia, iglesia, deseo, placer y abrir nuestro cuerpo como territorio de lucha que no busca derechos, sino que respira libertad y atrevimiento.

Personalmente pienso que esa fuerza no se desencadena entre pares, sino entre dispares.

Pienso que esa fuerza sólo se desencadena en la lesbiana en el universo complejo de mujeres y no en el universo idéntico de las lesbianas.

La formación de los guetos identitarios nos ha simplificado, nos ha convertido en discurso uniforme. Ninguna lesbiana es equivalente a la otra, ninguna lesbiana es únicamente lesbiana, también puede ser vieja o discapacitada, habitante de una villa o estudiante y así podríamos nombrar hasta gastar todo el espacio una infinidad de cuestiones que marcan nuestro manera de vivir el lesbianismo, todo ello en el gueto identitario -lesbiana y punto- queda simplificado, resumido, invisibilizado y eso nos hace mucho daño, porque convierte la condición lésbica en una cuestión de identidad, de sexo y cama, y no en una cuestión política que desde la cama y el placer tiene la potencia de poner en cuestión la familia, la sociedad y el mundo.

LA LATA

El enlatado GLBT, que yo desgloso como gorda, lesbiana, terca y boliviana; este enlatado de "los otros", "los anormales", "los no heterosexuales" es un enlatado que no ha surgido desde dentro de las raíces de nuestros movimientos, sino que ha entrado como moda neoliberal domesticadora para introducir una lógica organizativa, bajada especialmente por las oenegés, que fue parte de la primera ola de respuesta al SIDA. La idea era convertirnos en portadores sociales del sida y en trabajadoras sociales baratas de la prevención del sida para dejar inmaculada, intacta y "sana" la heterosexualidad. Se trata de un modelo engañoso que termina por reforzar la norma de la familia heterosexual patriarcal como modelo ideal y a nosotras y nosotros convertidos en los otros como tumor cancerígeno que hay que aislar y ubicar.

Es bajo la ofensiva de este enlatado que entra en toda América Latina la hegemonía del uso del término gay, la despolitización de la sexualidad y el placer reducida a "práctica sexual diferente".

Al mismo tiempo al interior del enlatado gelebetoso, como le llamo yo, se reprodujeron todas las jerarquías: las de clase y las de sexo. Los gays tuvieron la cabeza, las lesbianas fuimos las que aportamos el trabajo logístico y la agenda política se circunscribió a la "demanda de derechos".

No se articuló con ninguna lucha social y es al interior de esa lógica que se adoptó colonialmente la agenda de matrimonio igualitario como máxima aspiración política.

El enlatado GLBT fue uno de los engranajes neoliberales. La oferta era la de inclusión y "tolerancia". Esto supuso, además, la introducción de un guión basado en la supuesta aspiración de tolerancia, en el cual todo nuestro "problema" se reducía a una suerte de "discriminación".

Ya no se hablaba de heterosexualidad obligatoria, ya no se hablaba de patologización, de violencia homofóbica, sino de discriminación y tolerancia.

Nos convirtieron en diversidades sexuales y nos ventilaron cuando quisieron mostrar su cara amable.

LA FUERZA

No es una cuestión de derechos, es una cuestión de mundos. Son muchas las luchas que han sido domesticadas a partir de la oferta de derechos. Yo pregunto a las lesbianas ¿cuál es el derecho que nos falta?

Si el Estado tuviera una puerta donde nos asomemos, ¿qué es lo que deberíamos pedir las lesbianas al Estado?

Mi respuesta radical es: nada.

Nada me puede dar el Estado.

No hay oferta estatal para las lesbianas porque el Estado está construido desde la idea tiránica de "la mujer heterosexual reproductora" como la única mujer válida y útil para el Estado y para el capitalismo.

Nosotras estamos mal hechas, somos el accidente de una forma de mujeres inservibles para el Estado y la sociedad.

Es esa justamente nuestra fuerza.

Ahí está concentrada la fuerza con la que lanzamos una piedra.

Ahí está concentrada la fuerza con la que vamos a una marcha.

Ahí está la fuente de nuestra radicalidad.

Somos aquello a lo que este modelo no le puede sacar ventaja, somos una falla.

Somos mujeres/no mujeres.

Por eso para nosotras la lucha no es por un derecho, por eso nuestra lucha puede convertirse en una cuestión de mundos y no de derechos.

Por eso mismo nuestra lucha puede preguntarse, directamente y sin desvíos, por el sueño de sociedad en la que queremos vivir, porque para esta sociedad somos la falla, lo inservible, lo descartable, lo anormal.

No les servimos, les incomodamos y por eso mismo podemos ser tan peligrosamente ajenas, tan peligrosamente indescifrables.

Nuestra lucha, nuestras luchas, son una cuestión de mundos y no derechos dentro de este.

Nuestra tarea es desencadenar esas reflexiones y para poder hacerlo, nuestra otra tarea es buscar y encontrar un ángulo de diálogo e interpelación con la sociedad.

Ese ángulo, ese lugar, es la construcción de espacios de alianzas insólitas, juntas revueltas y hermanadas. Donde nuestra condición lésbica funcione como condimento inquietante de la condición de ser mujeres. Donde nuestra condición lésbica juegue un papel político desestablizador de la familia, de la sexualidad y de los fundamentos de cómo está construida la división sexual del mundo.

Necesitamos una hoja en blanco donde empezar a escribir nuestros sueños, para discutirlos con la puta, con la vendedora ambulante, con la india y con la loca.

Podemos hacerlo porque somos como pocas: "una voz sin dueño", como nos cantan las Kumbia Queer .

Retrato de una política sin política

Patus

Un perfil de la Ministra de Seguridad más mediática y de la política que ejecuta a través de ella el gobierno. Cuáles son las continuidades y cuáles las novedades. El nuevo eje del mal, las compras que no se efectuaron y las que sí. Y qué cambió el 8M con la caza de mujeres. Cuatro especialistas analizan todo y con detalle. FRANCO CIANCAGLINI

El disfraz
No sólo se viste de gendarme para las fotos. En su campo suele estar con bombachas gauchas y un cinturón con herramientas.

Continuidad
La saturación policial en villas y zonas de pobreza sigue la línea de la gestión Kirchner Tampoco trazó un Plan Nacional de Seguridad.

Su pareja
Guillermo Yanco, amigo del secretario de Derechos Humanos. Hay versiones que lo relacionan con compras de armamentos a Israel.

Relaciones carnales
Su primer viaje como funcionaria fue a Estados Unidos. Agenda: financiamiento y dirección política.

Novedad
La regla con que divide quién puede hacer el uso del espacio público y quién no. Deja afuera a los más débiles y negocia con los fuertes.

Patricia Bullrich tiene un largo derrotero de partidos políticos, aliados políticos, puestos políticos, amigos y enemigos políticos que la convierten en un personaje singular dentro del juego llamado política argentina, o acaso uno de sus fieles exponentes. De la izquierda peronista al menemismo, y de la Alianza a Elisa Carrió y de ahí a Cambiemos -por hacerla corta-, tuvo su escalafón más alto durante la crisis del 2001, cuando encabezó distintas políticas de ajuste al frente del Ministerio de Trabajo, como la reducción del 13% de las jubilaciones estatales. Hoy, a sus 60 años, designada por el presidente Mauricio Macri al frente del Ministerio de Seguridad, Bullrich teje alianzas con Estados Unidos e Israel y es la cara visible de una política que empieza a definir un paradigma cada vez más autoritario.

LA PIBA

Se crió como la menor de cuatro hermanos, en medio de una familia de estirpe. Su prima cantante Fabiana Cantilo reveló alguna vez que de chicas jugaban a los soldaditos. Si bien hereda el apellido de su padre, el cardiólogo Alejandro Bullrich, su rizoma familiar esconde otros dos de mucho más peso: su madre, Julieta Luro Pueyrredón, es familiar directa de Juan Martín y Honorio Pueyrredón. De este semillero salieron dos intendentes de la Ciudad de Buenos Aires, cargo que Patricia disputó sin éxito en 2005: Adolfo Bullrich (1898-1902) y Carlos Pueyrredón (1940-1943).

Patricia fue madre joven de un único hijo, se separó de su antigua pareja peronista y desde hace años convive con el empresario de origen judío Guillermo Yanco, vinculado a otros hombres de Cambiemos, como Claudio Avruj, secretario de Derechos Humanos. Pasa sus días atada a la agenda del Ministerio, las noches en su casa de Recoleta y los fines de semana en su campo en 9 de julio, provincia de Buenos Aires.

El mundo político la bautizó *La Piba* y su círculo íntimo familiar la llama *Patus*.

Toda su familia mantiene propiedades en distintos puntos del país, pero sobre todo en las provincias del sur y en Mar Del Plata, y todos comparten hectáreas en 9 de Julio. Patricia es dueña de esas 100 hectáreas, en las que elige pasar sus vacaciones y ratos libres, ahora siempre rodeada de sus nuevos guardias de seguridad. También administra los campos de su tía, rentados y plantados, al igual que el grueso de la tierra familiar, de soja y maíz.

Allí, alejada de toda política, Patricia elige vestirse con bombachas de campo, camisa y sombrero, tal cual posó en las fronteras del norte. Otros recuerdan y cuando se disfrazó de gendarme, mientras sus propios familiares amenizan la cuestión: "Lo hace siempre".

Cuentan que es común verla en 9 de Julio con un cinturón repleto de herramientas para la construcción. De acá para allá, Patricia arregla la casa y construye muebles, todo con una lógica que se extiende a sus horarios laborales: "No para".

Entre capataz y peón, la ministra de Seguridad tiene también su veta deportiva: de chica fue crack en hockey y ahora juega al paddle todos los viernes, aunque cada vez con menos regularidad. Lo hace junto a su tía y amigas, quienes le recriminan dejarlas plantadas cada tanto por culpa de su trabajo en el Ministerio. Ya no es como antes, cuando Patricia iba en su bicicleta plegable y después de jugar, cenaban. Ahora, si va lo hace con sus custodios, quienes la esperan en la puerta.

NO TAN DISTINTOS

En su familia no entienden con exactitud por qué Patricia fue elegida para ocupar el máximo cargo del Ministerio de Seguridad (en la mesa no se habla de política), y describen la parábola como la de una cantante que después de remarla un tiempo "la pegó".

Los atentos recuerdan sus antecedentes en materia de seguridad como secretaria de Política Criminal y Asuntos Penitenciarios durante el gobierno de la Alianza; y los memoriosos su paso por el ministerio bonaerense a cargo de Carlos León Arslanian, quien relativizó ante ***MU*** su injerencia en las políticas sociales que caracterizaron su gestión: "Tuvo un rol menor, la pusimos porque me lo pidió Duhalde, y al poco tiempo se fue".

La gestión de Arslanian en la Provincia de Buenos Aires es recordada por propios y ajenos como una de las pocas (sino la única) que encaró la cuestión criminal desde una mirada social, con resultados concretos ("redujimos 50% el delito, ¡pero la tele no lo mostraba!") y medidas que fueron desde la participación ciudadana hasta el trabajo conjunto con otros ministerios. Desde entonces, distintos gobiernos de distintos colores políticos en distintos territorios se dedicaron a aplicar otra vieja receta: "Más presencia policial, sobre todo en barrios pobres", resume Manuel Tufró, del Centro de Estudios Legales y Sociales, trazando un puente del post Asrlanian hasta Bullrich. "La saturación policial es la única política de Estado que continúa año tras año".

Según Tufró, la transversalidad de este tipo de abordaje no es solo una cuestión de ideas. "Hay mucho de gestión de la coyuntura, de ir saliendo del paso. Y cuando las gestiones políticas se abocan a eso, lo que hacen es repetir la misma fórmula".

Carlos Arslanian, sentado junto al ventanal de su estudio que muestra el hormigueo de la 9 de Julio, cuenta cómo es ese ciclo bobo: "Primero dicen: 'las penas son escasas, tengo que poner penas más altas'. Después dicen: 'Uy, hay muchos presos, tenemos que crear más cárceles para poner más tipos adentro'. Después: 'No, lo que pasa es que acá a policía tiene las manos atadas, hay que darle más poder'. ¡Y el delito sigue! ¿Qué hacemos? 'Nos faltan más policías'. Por último, advierten que la policía incorporada delinque y se ha apropiado de los fenómenos de delincuencia económica más serios. 'Qué barbaridad, ¡con la policía no se puede! Hagamos una purga, y usemos otras fuerzas'".

Arslanian describe irónicamente a través de este círculo vicioso los problemas de la pesada herencia arrastrada de gestiones anteriores, de Menem a CFK, que Cambiemos aprovecha a su favor. Entre ellos:

- El desdibujamiento de las competencias específicas de las distintas fuerzas de seguridad: Prefectura cuidando Puerto Madero, gendarmes en las villas;
- El operativo Escudo Norte, que comenzó en 2011 y con militares patrullando las fronteras;
- La falta de un plan nacional de seguridad, desligando todo a las provincias;
- La exageración y concentración de fuerzas en Capital Federal;
- La escandalosa saturación policial.

Arlsanian remata: "¿Y cuál fue el resultado? ¡Ninguno! Aumentaron los índices del delito".

¿Y con Bullrich? "Lo que veo es que es más de lo mismo. Que se persiste en forma constante y permanente en las mismas políticas que se remaquillan y se la vuelven a presentar como recetas nuevas, pero que son siempre la repetición de lo mismo".

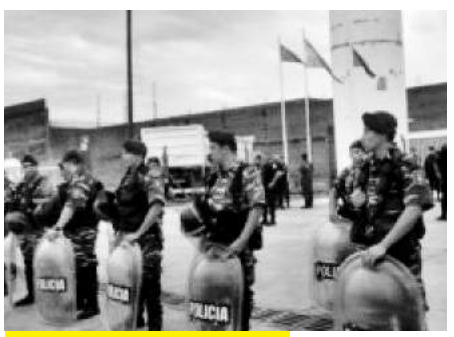
Marcelo Saín, especialista en seguridad, ex interventor de la Policía Nacional Aeroportuaria y ex titular de la Escuela de Inteligencia, ve lo mismo: "No hay que creer y hacer creer que toda esta vorágine empezó el 10 de diciembre de 2015. Cristina fue conservadora en materia de seguridad y tuvo una mirada de derecha. Néstor tuvo 6 años y medio a un dirigente conservador como Aníbal Fernández. Duró muy poco Nilda (Garré). Y después pusieron a un fantasma: Cecilia Rodríguez. No sé porque nos estamos asustando de Patricia Bullrich. Todos los que estamos de este lado nos hicimos los boludos con Milani y con Berni".

Arlsanian, más cauto, se pregunta: "¿Qué diferencia hay entre un gobierno y el otro?". Y se responde: "En que cada vez van acentuando más la importancia que tiene el aparato y en cómo el Estado se preocupa en mejorar el recurso del que se va a valer para satisfacer la demanda social de seguridad. Esa es la descripción del fenómeno. ¿Y esto qué es? Es una escalada de la violencia, porque es evidente que cuando crece la violencia estatal, crece la violencia social".

LAS FALSAS AMENAZAS

Si bien los expertos en seguridad señalan más continuidades que cambios respecto a las anteriores gestiones, todos coinciden que hay un quiebre fundamental: el alineamiento del gobierno con Estados Unidos en particular y con los sectores financieros, en general. Y que eso repercute fuerte en el tema seguridad.

Gustavo Palmieri, quien fue subsecretario en el Ministerio durante la etapa de Nilda Garré, describe el club de amigos:



Política en acción: las detenciones del 8M, la comunidad mapuche baleada, los integrantes de *La Garganta Poderosa* amenazados y los trabajadores de Petinari desalojados.

"La alianza con sectores conservadores de Israel, sectores financieros, aliados a Estados Unidos, los fondos buitre, sectores militares conservadores norteamericanos, así como antes Argentina se alineaba con países de Mercosur. Eso en seguridad influye mucho".

Apenas dos meses después de asumir, el 16 de febrero, Patricia Bullrich hizo el primer viaje que empezaría a definir este criterio: voló a Estados Unidos junto al secretario de seguridad Eugenio Burzaco para reunirse con los directores del FBI, del Departamento de Seguridad Nacional y el director interino de la DEA; y también con dirigentes del Banco Mundial, la Organización de Estados Americanos y el Banco Interamericano de Desarrollo. La agenda: financiamiento y dirección política.

Carlos Arslanian hace una lectura en contexto: "Hay una matriz en América Latina que es de la DEA, que es la que imparte las doctrinas, las capacitaciones, las enseñanzas, define los objetivos y en función de eso operan los gobiernos".

Saín aclara que estas gestiones ya ocurrían, aunque más ocultas, en el gobierno anterior: "Todos nuestros gestores en materia de seguridad se alinearon con la DEA. Ahora es distinto, porque estos tipos gestionan abiertamente con la embajada norteamericana; aquellos lo hacían de manera más soterrada y culposa". Lo que vendría a representar Bullrich sería algo así como una salida del closet.

Tufró: "No siempre el paquete se baja de un lado, sino que es el país el que los va a buscar. Es una agenda pensada no tanto desde cuáles son las mejores soluciones para estos problemas, sino en términos de cómo hago yo para alinearme con las políticas que vienen de usinas de influencia política, porque a partir de ahí voy a poder tener otros beneficios".

Este acercamiento a las agendas históricas de Estados Unidos pone como prioridades a las llamadas "nuevas amenazas": el narcotráfico y el terrorismo. Basta una búsqueda de declaraciones de Bullrich para notar la trascendencia que da Cambiemos a estos temas.

Palmieri suma otros dos elementos: los inmigrantes y los pueblos originarios. "Los pueblos originarios son otro eje en relación a las nuevas amenazas. Por qué: trasladan la idea de que son movimientos de ocupación de territorio, a veces ligados a los extranjeros. En el caso de los mapuches (*el gobierno los reprimió en enero de este año*) hablan de poroblemas con la frontera chilena y lo ven como movida de Chile para ganar la Patagonia: hay documentos sobre eso, trabajan sobre esa hipótesis. Además, hay una idea en la región de que los movimientos indigenistas son radicalizados".

De los narcos a los mapuches el concepto es clave: "Se recupera una idea cercana a la doctrina de seguridad nacional, es decir de que lo que hay que proteger es al Estado, y no a los ciudadanos", señala Tufró.

NEGOCIOS

Los efectos prácticos de estas nuevas alianzas tienen varias capas de análisis, pero la más grosera saltó hace semanas al conocerse una carta de intención firmada por el embajador argentino en Washington, Martín Losteau, donde figuraba el pedido de un extenso listado de equipamiento militar a Estados Unidos por un costo total que, en caso de efectivizarse la com-

FOETRA
Sindicato de las Telecomunicaciones

→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
→ Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
→ Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

pra, superaría los 2 mil millones de dólares.

Marcelo Saín aclara: "Todavía no se compró nada. Una cosa que yo diga que voy a hacer algo, otra cosa es que lo haga. En el mundo de la video-política, lo que juega es la imagen, y eso se comió la realidad fáctica".

Palmieri interpreta: "Declarativamente son más duros de lo que hacen".

Entre ese dicho y el hecho, los viajes y el Facebook, la ministra Bullrich encara una suerte de sobreactuación discursiva sin pasar todas las veces al terreno de las políticas concretas. Otro caso: el protocolo antipiquetes. "No solo no existe institucionalmente, sino que no se lo pudo llevar a la práctica", analiza Carlos León Arslanian

La compra más polémica tuvo que ver con otro país estratégico en el mapa seguridad: Israel. Una operación publicada en el Boletín Oficial este 16 de enero da cuenta de la adquisición de cuatro lanchas artilladas por 49 millones de dólares. La propia Federación de la Industria Naval Argentina (FINA) pidió al Gobierno que revise la decisión porque "con ese monto se podrían construir 20 en Argentina".

La operación se dio luego de que la ministra Bullrich viajara en noviembre de 2016 de visita a Israel y firmara un acuerdo entre la SIBAT –Israel Ministry of Defense- y el Ministerio de Seguridad para comprar las caras lanchas de guerra y otros equipos de tecnología "estratégica y móvil para la vigilancia de la frontera", según comunicó el Ministerio. Los términos de esa compra se mantienen en reserva, cuestión que habilita todo tipo de especulaciones. La más fuerte: que como nexo de esta operación se encontraría la pareja de la ministra, Guillermo Yanco, entre otros empresarios del sector que trazan puentes entre Israel y Argentina.

Cuenta Palmieri: "Este gobierno cambió los decretos de transparencia y puso en secreto más cosas. Antes se buscaban que sean aviones argentinos, que Fabricaciones Militares pudiera trabajar en eso, ahora la línea es comprar afuera. Y eso tiene que ver con las políticas de endeudamiento".

¿Cuál es el criterio de compras del Ministerio?

Saín: "Para poder comprar necesitás tener políticas. El oferente te da el combo entero, te vende el paquete. No tengo que montar un comité de 50 expertos que analicen qué se está comprando. No es una cuestión de vaguedad: es baja capacidad de gestión, de ausencia de técnicos para poder medir estas cosas. ¿Quién decide entonces? Las empresas que ya tienen experiencia en esto".

Según detalla Saín, los balances del Ministerio en el rubro de gastos llevan un 50% de subejecución presupuestaria en lo que va de la gestión Bullrich.

ALERTA MÉXICO

¿Son problemas reales el narcotráfico y el terrorismo hoy en Argentina?

Carlos Arslanian: "Ciertamente se trata de delito transnacional y todos los Estados tienen que trabajar en un ámbito de cooperación para combatirlos. Pero decir que nosotros vamos a resolver los problemas porque hemos establecido fuertes vínculos, convenios o acciones conjuntas con estos organismos y que con eso estamos combatiendo el fenómeno interno, es mentira. Porque no funciona así. Y me remito a los hechos: cada vez hay más chicos que están en la droga, incorporados ya como factores económicos del fenómeno. Entonces la receta no puede ser militar ni policial: es una receta social. Y hablo de praxis pura en esto, no estoy hablando de doctrinas, no estoy hablando siquiera de la necesidad de terminar los fenómenos de desigualdad. Estoy hablando de la eficacia en la acción para lograr que la violencia en una sociedad no se incremente ni criminalice. Planteado así no hay que perder el tiempo fortaleciendo el sistema penal: no sirve, no da respuesta. La política social es la que da respuesta a estos fenómenos. Basta comparar países: entre los que socializan el producto bruto, el delito es mínimo".

Bullrich militante del PJ; ministra de Trabajo de De la Rúa; con Cavallo en sus tiempos de secretaria de Política de Seguridad; y con su pareja, hoy.

Tufró, del CELS: "Salvo el del terrorismo, que no se entiende de qué hipótesis están hablando, los otros problemas existen: el narcotráfico, hay problemas en las fronteras... La cuestión es que no hay un diagnóstico claro de cuál es la magnitud de la gravedad. Acá no tenemos territorios dominados por fuerzas paramilitares que estén sustraídos al control del Estado. Hay en algunos barrios pobres manzanas que están manejadas, pero si eso puede existir es porque tiene la connivencia policial. En Colombia y México lo que tenemos, claramente, es la intervención de las Fuerzas Armadas en tareas de seguridad, que aumenta los niveles de violencia, las violaciones a derechos humanos y no se ve claro que tenga una incidencia importante en la disminución de los fenómenos criminales".

Marcelo Saín: "Con relación a los mercados ilegales hay una suerte de silencio oficial: no hablan de los mercados internos. Lo que hacen es que darle a la policía el control del territorio. No hay peligro de convertirse en México: no compartimos 3 mil kilómetros de frontera con el mercado más importante del mundo. No somos tampoco como Colombia, un país productor".

Arslanian disiente: "Por supuesto que nos podemos convertir en México si no empezamos por resolver los graves problemas que tenemos. Ahora los carteles establecen y reemplazan al Estado, porque ellos sí hacen beneficencia social. Cuando hay un cartel y dominio territorial, comen todos, no hay pobres ahí. Porque la guita es tan grande que los tipos ponen una buena escuela, ponen maestros, hospitales y mientras tanto los entrenan en la violencia y la lucha contra el poder militar y policial. Es así. Entonces en un momento en que estamos desregulando la economía, cerrando las fábricas, con desempleados, concentrando el poder económico en pocas manos, nos exponemos a ese peligro".

LA PROTESTA

La noche del 8M la Policía de la Ciudad –fusión entre la Superintendencia de la PFA y la Metropolitana, que no existe más- hizo su bautismo de fuego. Salió a la caza de las mujeres que todavía quedaban disgregadas tras la marcha del Paro Internacional. Según distintas investigaciones y pedidos de informe, existió una orden expresa de detener mujeres. Macarena, una de las detenidas, lo cuenta: "Mientras estábamos en la combi escuchamos como decían: bajen dos masculinos, metan dos femeninos".

¿Quién dio la orden?

En distintas reuniones donde el jefe de la flamante Policía de la Ciudad, Marcelo D´Alessandro, tuvo que dar explicaciones, aclaró que la orden no fue suya.

Los ecos dicen que la que dio la orden fue la ministra Bullrich y sus propias declaraciones públicas parecen confirmarlo: "En ese momento, se decidió un accionar de las policías Federal y de la Ciudad para disuadirlas de esas conductas depredatorias y violentas", afirmó.

Palmieri: "Lo del 8M establece un cambio que ya estaba marcándose en las protestas sindicales en la provincia de Buenos Aires o con la murga de la 1-11-14. Hace mucho que no se veía. En todos los casos el gobierno siempre estuvo del lado del abusador. Nunca es 'vamos a investigar'".

En seguridad se dice que la policía decodifica dos tipos de órdenes: pegá o aguantá. Y que en casos de mensajes confusos, la policía tiende a pegar. Para Palmieri el mensaje hoy es claro: "Ordená. Y cuando hay escándalo por lo que hicieron, se los banca".

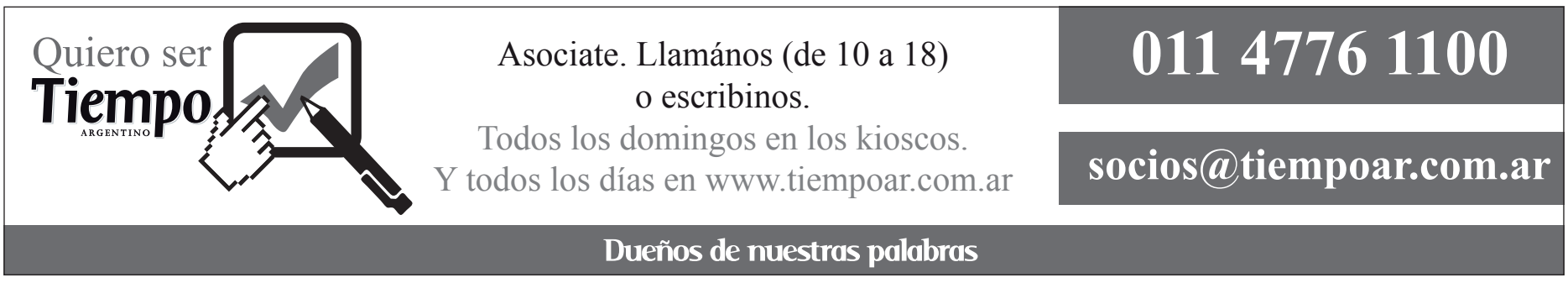
Según el análisis del CELS, en este tipo de actuación se nota una continuidad respecto al modelo que aplicó el Gobierno de la Ciudad durante las gestiones de Mauricio Macri en el Ejecutivo y Martín Ocampo, hoy Ministro de Justicia y Seguridad porteño y antes en el Ministerio Público Fiscal. "Ese modelo tiene que ver con entender a la protesta como un obstáculo, algo que hay que evitar. Esa visión del orden público es, en realidad, una visión policial: la protesta es algo disruptivo de ese orden. Ese es el modelo que el gobierno, a través de Bullrich, quiere imponer", dice Tufró.

Las represiones de este 2017 encarnan este criterio de atacar a los actores más débiles, con menos redes de contención: manteros en la Ciudad, los mapuches en el sur e incluso las mujeres del 8M, cuando ya la marcha estaba disgregada. La propia Bullrich declaró a los medios que iba a dispersar los piquetes, pero no las grandes movilizaciones.

Palmieri: "¿Cuál va a ser la próxima reacción de las chicas de 8M? ¿Van a quedarse comiendo pizza? ¿Cuál es el límite que se quiere correr o ya se corrió? A mí me preocupa que al reprimir se regulan cuestiones relacionadas con el uso de la calle por parte de actores políticos: sobre quiénes pueden expresarse ahí y quiénes no. Entonces hay formas del conflicto que se aceptan y otras a las que se les da muy duro. Eso instaura toda una serie de valores que van más allá de seguridad. El sentido de igualdad desaparece y lo que aparece son espacios pseudoestatales, protegidos en una red que decide arbitrariamente: 'Estos sí, estos no'".

Una red que atrapa la democracia.

Bullrich es quien la teje.



Lo que falta contar y pensar

Peligrosas en peligro

La activista y periodista Marta Dillon explica qué representan los crímenes y violencias contra las identidades lesbianas.

FACUNDO PEDRINI

Sangre en el piso 13 del departamento de Rivadavia al 6700.
Sangre en las alcantarillas del Barrio Parque Liceo.
Sangre en los bordes del microondas de la cocina del barrio de Mercedes del Valle.
Sangre en el miedo.
Sangre en el discurso.
Sangre en lo que se resignifica.
Sangre en el prejuicio.
Sangre en la interpretación.
Sangre en las causas.
Sangre en el borde de los nombres propios.
Sangre en los rumores.
Sangre en las leyes.
Sangre en las consignas.
Sangre en los cuerpos.
Sangre.

No fueron asesinadas por ser mujeres, las mataron por ser lesbianas.

La ley antidiscriminatoria argentina N° 23.592 todavía no contempla la discriminación por razones de orientación sexual o identidad de género para evaluar este tipo de crímenes de odio en donde la animosidad se silencia a quemarropa.

"No todos valemos lo mismo, ni ante la ley ni ante los derechos económicos, ni ante la cultura, ni ante la sociedad. Es difícil pensar en voz alta en un sistema binario tan asimétrico en relación a los varones. Hay identidades devaluadas, depositarias de la mierda y de la incapacidad de no aceptar la singularidad relacionada con la raza, el género, la orientación y los modos de producir qué tipos de cuerpo encarnan. En la expresión de los represores hubo una tecnología de producción de identidades devaluadas. Para las fuerzas de seguridad eran un colectivo degradado en sinónimos: negras, sucias, lesbianas, pibas. Eran peligrosas. Al construirlas como peligrosas, las consideran devaluadas", resume Marta Dillon, periodista, activista y editora del suplemento feminista *Las 12*, del diario *Página 12*.

Lohana Berkins, activista pionera de los derechos transgénero, usaba el concepto de "identidades cloacalizantes" para definir aquellas personas en las cuales se deposita la basura, lo que se intenta desechar y, a su vez, sedimentar en el otro: el miedo. Describía así cómo se erigía alrededor de su médula el temor a no poder circular, la necesidad de inventar un sujeto peligroso para que tenga sentido cerrar puertas y ventanas, y el apremio de generar una noción de nosotros que no existe si no hay un enemigo público.

Marta Dillon, periodista y activista.

COSMÉTICA Y POLÍTICA

Analía *Higuí* de Jesús fue abusada y golpeada por vecinos de Bella Vista que solían hostigarla por ser lesbiana. Tras defenderse con un cuchillo casero, mató a uno de sus agresores que intentó violarla. Actuó en legítima defensa: está presa por homicidio.

El crimen de defenderse.

Los otros 9 atacantes están libres y amenazan a la familia. En la comisaría se le reían en la cara. "¿Quién te va a querer tocar o abusar a vos, si sos horrible?".

"Higui es una chonga de un barrio popular y que tuvo que defenderse de un ataque de 10 tipos. Nadie le reconoce la defensa propia. Eso es urgente. Eso es bandera. Eso es identidad móvil que entra en diálogos con otros", destaca Dillon.

La construcción digerida por una causa irregular no contempla defensa propia ni la exime de la sombra por "falta de medios". La interpretación no es ajustada, siempre es digerida.

SIN ATENUANTES

Cada territorio resignifica con sabores arbitrarios y muchas veces los prejuicios sociales terminan en procesos judiciales perversos. "Desde el gobierno hay una agenda del LGBT, pero no coincide con los movimientos sociales y de derechos humanos más combativos o de quienes encarnan luchas por la identidad. Porque lo que difiere no son los temas, sino el punto de vista. La vulnerabilidad ante el heteropatriarcado. Los planes gubernamentales giran en torno a la meritocracia, a la excepción, al *pinkwashing* (lavar con estrategias políticas y de apariencias reivindicaciones relegadas) presentados en un escenario cosmético. Todo es cutáneo. Eso no se corresponde con el cotidiano de la mayoría. Por un lado, se exhibe a la Ciudad autónoma de Buenos Aires como un espacio gay-friendly y se subvencionan eventos afines, pero por otro se vacían programas específicos como la ley de educación sexual integral o se interrumpe la entrega de medicamentos con HIV. Todo oculta al heteropatriarcado y al capitalismo operando sobre nuestros cuerpos", afirma Marta Dillon.

Así, las víctimas reposan en un yenga de gelatina del que nadie se hace cargo y los agravantes no funcionan como agravantes, funcionan como atenuantes.

LO INVISIBLE

A Pepa Gaitan la mató Daniel Torres, el padrastro de su novia de un escopetazo. Fue abandonada moribunda en la vereda de su casa del barrio Parque Liceo 2°, de la Ciudad de Córdoba, tras la negativa de la policía de trasladarla al hospital más cercano. En el juicio contra Torres, la familia de Pepa exigió que se considerado como un "crimen por orientación sexual". Pero la justicia nuevamente arremetió contra la identidad sexual de Pepa, haciendo omisión del pedido de su abogada Natalia Milisenda, quien dijo que la sexualidad de la Pepa fue la causa principal por la que Torres la fusiló. Este argumento no fue suficiente para los jueces, por lo cual dictaron una condena de 14 años, caratulando el hecho como "homicidio simple agravado por uso de armas de fuego".

A Pepa la mataron un mes antes de la ley de matrimonio igualitario. "Pepa era una identidad devaluada, era una chonga que se reconocía lesbiana y que era agredida por su identidad de género más que su identidad sexual, eso les resultaba revulsivo a casi todo su entorno (incluso a su familia). Esta masculinidad no es leída ni siquiera desde las mismas lesbianas. Su asesinato tiene que ver con la usurpación de la masculinidad. Daniel Torres (el padrastro que le disparó) parece intentar reponer con ese disparo esa falta. Ni siquiera se animó a pelear, porque fue a quemarropa. Él se sentía devaluado frente a la masculinidad de la Pepa. Ese 7 de marzo quedó perpetuado en el día de la visibilidad, nos ayuda a pensarnos como lesbianas y generar una historia propia que dé cuenta de estas violencias son particulares, no pueden ser sumidas en el universo de violencias. Necesitan su propio relato".

COSMÉTICA Y POLÍTICA

A Marcela Crelz la mató su mamá por ser lesbiana. La anciana no estaba de acuerdo con la orientación sexual de su hija y la acuchilló en seis ocasiones, tres en el cuello y otras tres en la espalda. Luego tocó el botón anti pánico e intentó simular un robo. La policía encontró zapatillas manchadas con sangre y un par de guantes rotos que habría usado la anciana durante el ataque, quién permanece detenida en la comisaria de la mujer por filicidio.

Las lesbianas no están desagregadas en los números de femicidios. "Pepa Gaitan, se consideraba lesbiana, no mujer. El patriarcado las repone al lugar de mujeres, en tanto que a las travestis y trans las restituye a su género asignado al nacer. No están desagregadas, pero si contadas. Eso también es una forma de violencia, operando de manera diferente", sostiene Dillon, quien considera que el discurso feminista se ha democratizado en los últimos años con interpretaciones deglutidas por colectivos, por territorios y por cartografías propias, y también por la acumulación.

Las demandas devaluadas y postergadas por el ojo de la historia hoy son potencia y ganancia, no penitencia; se resignifican en otras maneras, estén o no en el *prime time* de la tevé o en el temario del día.

"Después de tantos años de lucha, las consignas hoy no terminan en la calle, se elevan a cada grupo, centro de estudiantes, espacios políticos y sindicatos en forma de preguntas y cuestionamientos para definir una identidad. Sin importar el costo, declararse feminista y lesbiana es el riesgo de quedarse a la intemperie"

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...
¿hace falta seguir apoyándolos?
No compres más a las grandes empresas,
sumate a una opción de consumo popular y solidario
Puente del Sur
puentedelsurcoop@gmail.com
www.puentedelsurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053
Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA
SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS
A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.
Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop
Visite nuestro portal www.imfc.coop

La batalla de los trabajadores de AGR/Clarín, Acoplados del Oeste y el Bauen

Parir trabajo

Los cuatro obreros se miran serios, con cierta desconfianza, calculando qué es lo que está en juego. Ponen lo suyo sobre la mesa. Hay cierta tensión, hasta que repentinamente las risotadas llenan la carpa blanca.

Están haciendo varias cosas que nunca pensaron hacer:

- Acampan en la avenida Ricardo Balbín, Merlo, junto a la fábrica de acoplados Pettinari, de la que fueron desalojados por más de 600 policías tras haberla hecho trabajar durante dos años.
- Reciben el apoyo de vecinos, automovilistas, camioneros y colectiveros con bocinazos y aportes monetarios, para mantenerse en la ruta.
- Están redefiniendo el significado de cuestiones como el trabajo, la amistad, la familia, o la justicia.
- Tienen un objetivo que parece excéntrico en esta época: quieren trabajar, como lo hicieron siempre. Y como se los reconoció la Ley de Expropiación votada durante esta gestión por unanimidad en el Senado provincial, pero vetada por la gobernadora María Eugenia Vidal.
- Tratan de manejar un recurso complejo: el tiempo.
- Como parte del manejo del tiempo, los cuatro obreros están pendientes de un juego de naipes que tal vez simbolice lo que le tocó vivir a demasiada gente en los últimos años: Jodete.

Jodete es aplicable a muchos ámbitos. Por ejemplo, a Artes Gráficas Rioplatenses (AGR), imprenta del Grupo Clarín, que en enero despidió a sus 380 trabajadores, que retomaron la planta reclamando que los reincorporen. O al hotel Bauen, con fecha judicial de desalojo el 19 de abril.

Unos están afuera (Petinari). Otros adentro (AGR). Y el Bauen está en la frontera desde hace 14 años: adentro, pero siempre con pronóstico de expulsión.

En el Jodete hay que descartarse para ganar. Ciertos poderes y dinámicas suelen considerar a estas experiencias así: de descarte. Lo que está en juego, entonces, no es solo un tema laboral, sino un gran enigma de estos tiempos: nuestro destino.

ESTILISTAS Y GUERRAS

Los trabajadores de la cooperativa Acoplados del Oeste (ADO, ex Petinari) se han convertido en expertos en el arte de ser desalojados: tres veces.

Último episodio: la madrugada del 3 de marzo había cuatro obreros de guardia. El turno de trabajo comenzaba a las 6, pero a las 4 vieron llegar a 650 policías: la mitad que en un superclásico River-Boca. Las supuestas batallas contra el delito y el narcotráfico no convocan a tantos efectivos, ataviados como para una guerra.

Los obreros no opusieron resistencia alguna, salvo su asombro. "Lo nuestro siempre es absolutamente pacífico", cuenta Jorge Gutiérrez (39 años, dos hijos), que fue delegado gremial y ahora preside la cooperativa. "Cuando nos sacan, salimos tranquilos. Y después entramos tranquilos".

Cuenta el tornero Julio Ramírez: "Fueron llegando compañeros, familiares, vecinos, pusimos esta carpa, nos trajeron tres discos de arado para preparar la comida, y en asamblea decidimos quedarnos acampando".

El relato de Julio reúne sociología, gastronomía y ética: "Ese día nos preparamos guiso. La milicada se iba yendo, pero dejaron unos 60 ó 70 custodiando. Nos sobró un disco de arado entero de comida, así que fuimos y les ofrecimos. Comían chochos los canas. Nosotros les pasábamos comida a ellos, que nos habían rajado, aunque es obvio que están mandados. Porque ¿sabés qué hacen los de arriba? Una guerra de pobres contra pobres. Policías contra nosotros. Igual, dijimos: un plato de comida no se le niega ni siquiera a la milicada", argumenta con una generosidad que ni los policías habían imaginado.

Julio es de los veteranos del grupo de 120 trabajadores. Está en una carpa con dos mesas de madera con cuatro bancos largos, leña, arroz, fideos, tomates, lavandina, detergente, bidones de agua que recargan en lo de un vecino, platos, cubiertos, bolsas de residuos, carteles que determinan horarios y uno que detalla "organizaciones que han traído mercadería" y una lista que va desde CTA, Libres del Sur, CTEP, Suteba y CCC hasta mercado La Yapa, vecinos del barrio Tobal, panadería Pal Pan, y familiares del compañero Gómez.

En un rincón, la carpa vive su momento estético ya que Ricardo Antenor Ríos, además de soldador de ADO, funciona como ducho estilista de todo el acampe. Nahuel Mendoza proclama: "Nos cortamos el pelo entre nosotros: parecemos la colimba".

A un costado se reparte lo colectado en las alcancías. Jorge, a quien se le nota que

Adentro, afuera y en el medio: así están estos trabajadores para defender, recuperar y hacer producir cada una de tus fuentes laborales. Sin embargo, cuando leas esta nota quizá estén de otra forma exigiendo lo mismo. Así son las reglas de este juego cruel: gente que quiere ganarse el pan con el sudor de su frente. Nada menos y nada más difícil en los tiempos que corren. Qué se aprende en cada una de estas trincheras. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

LINA M. ETCHESURI

A la izquierda y adentro, AGR/ Clarín. En esta página y afuera, los trabajadores de Acoplados del Oeste.

la tensión y la preocupación se le han pegado al alma: "Duele que tengamos que pedir monedas o colaboración a los autos que pasan, pero es la única que tenemos. Sacamos entre 150 y 200 pesos para cada uno, cada 3 o 4 días".

El dato favorable: "Hoy nos sentimos mucho más apoyados. Antes nos comíamos todos los insultos". ¿Ejemplos? Ilustra Jorge: "Manga de negros, vayan a laburar. Siempre la palabra negros".

Los integrantes de ADO buscan precisamente volver trabajar, posibilidad entorpecida por ahora por funcionarios políticos, judiciales, y por la guerra de pobres contra pobres.

SOLDADOS PERDIDOS

El conflicto venía de lejos. "En 2012 ya hubo suspensiones y despidos. En un momento se pensó formar la cooperativa como salida, pero de 300 sólo 4 votamos a favor", explica Luis Becerra, 33 años, 11 en Petinari, tres hijos.

El sindicato de mecánicos SMATA no cumplió con el rol que algunos diccionarios adjudican a los gremios. Luis: "Acá hay gente mucho más pensante que en entre los que dicen que son dirigentes. Vino Ricardo Pignanelli (secretario general de SMATA). Habían echado a 20 compañeros y dijo: 'Bueno, en toda batalla se pierden soldados'. Pero no eran soldados: eran familias que se quedaban en la calle".

Empezaba a confirmarse quién lleva la peor suerte o la mejor desgracia en la batalla de pobres contra pobres. "Y cuando recuperamos la fábrica descubrimos documentos en los que la empresa le cedía al sindicato un terreno en San Miguel del Monte. Al mismo tiempo, el SMATA acompañaba al gerente Ricardo Gregori en la justificación de los despidos", relata Luis.

Jorge recibía ofertas extrañas: "Yo era delegado, y el propio sindicato me ofrecía trabajo en otro lado, para sacarme de acá. Decían que si había conflicto iba a ser culpa mía, para meterme miedo. Pero yo tenía un compromiso con mis compañeros".

En enero de 2015 Petinari dejó de pagar sueldos, aguinaldos, obras sociales, dejó de funcionar, y dejó a los trabajadores del lado de afuera de la verja. Becerra: "Yo estaba en el departamento de Ingeniería, y había convenios con Siderca por unos 500.000 dólares y ventas programadas de carrocerías a Perú. Pero la estrategia fue la del vaciamiento para sacarse de encima a la gente que reclamaba".

Pasaron siete meses, experimentando cómo sobrevivir en la ruta. Lograron reingresar en agosto de 2015 y trabajaron sin patrón dos semanas. Fueron desalojados en forma siempre pacífica. "Pero le tomamos el gustito a la cosa", ríen. Volvieron a la ruta. En octubre de 2015 aprendieron a llorar abrazados, cuando la Cámara de Diputados provincial dio media sanción a la Ley de Expropiación, proyecto presentado por Miguel Funes (FpV).

Jorge: "Volvimos a la planta, y nos pusimos a hacer lo que sabemos: producir. Con los patrones estábamos en unos 12.000 ó 14.000 pesos mensuales. Por nuestra cuenta, y trabajando a un 10% del potencial, cobrábamos 8.000". Pese a la media sanción, no tenían los permisos de fabricación para determinados productos, y los pedidos de trabajo caían en medio de un clima recesivo. Luis: "Pero el sentimiento era el de generar nosotros mismos ese ingreso. Mejoramos la situación con los proveedores, que empezaron a volver". Jorge: "Reingresamos 30 compañeros, y al poco tiempo ya éramos 90". Hicieron trabajos de refacciones para la Municipalidad, los bomberos, las escuelas.

Cambiaron los gobiernos nacional y provincial. En marzo de 2016 el Senado bonaerense votó favorablemente la expropiación de Petinari. Dos meses después, en mayo, fue vetada por María Eugenia Vidal. Mientras se acentuaba la meteorología recesiva, la amenaza de desalojo sobrevoló a la fábrica, hasta el zarpazo del último 3 de marzo. Gutiérrez: "Seguimos el acampe para preservar el trabajo y para que no hagan un vaciamiento de la planta".

Todos reconocen que esposas, padres o hijos, según el caso, los ayudan a sostenerse mientras la situación sigue en suspenso.

Walter Romero: "Todo lo que pasó nos cambió mucho. En Petinari no te daban ni un buen día. No había comedor, entonces comprábamos a los vendedores que venían a la puerta y comíamos en el piso. Como perros. Yo ni sabía cómo se llamaban muchos de mis compañeros. Cada uno andaba en la suya, mirando para abajo. Cuando trabajamos sin patrón cambió el clima. Vimos que no necesitamos que te anden latigando. Empezó una cosa de educación entre nosotros, de cordialidad y de mucho trabajo, porque todo esto ahora era nuestro". No ocultan discusiones. "Alguno dice: trabajo menos, me voy antes. Y es al revés: hay que poner todo para salir adelante". Carlos, un vecino que acompañó todo el proceso: "Lo más difícil siempre es cambiar el interior de uno mismo".

Nahuel: "Pero de las discusiones también sale lo bueno. Además nos conocimos. Nació como una hermandad".

No sé si me hablan de otra forma de trabajar o de otra forma de ser.

Acoplados del Oeste forma parte de una genealogía de empresas sin patrón, en medio de un gobierno integrado por muchos ejecutivos, dueños de empresas y CEOs. Nahuel: "Hay gente que no quiere que la industria se maneje con cooperativas. No quieren que el obrero, el empleado, los mire de igual a igual".

En ADO saben que los medios también los descartan. Gutiérrez: "*Clarín* y Lanata salieron a matarnos con mentiras y a hacerle notas al gerente de Petinari. Apenas hicieron eso, salió el veto, como si estuviera programado".

El año pasado murió Darío Fernández, Caballo: cáncer al estómago. El diagnóstico de Jorge describe malestares contagiosos:

LINA M. ETCHESURI

Acampando en la vereda, en Merlo, Acoplados del Oeste. En pleno Callao, el Bauen de pie, en medio de la tensión por la amenaza de desalojo.

"Creo que fueron los nervios, la bronca, lo difuso". Omar Albornoz falleció en un accidente cuando iba a ADO en moto. Lo poco que los trabajadores reciben como donaciones, lo reparten también con las familias de ambos: "Es lo que corresponde", dice Julio.

Luis reconoce que en un momento colapsó: "Todo esto me rompió la familia, me separé, me puse a buscar trabajo afuera. Me ofrecieron uno por 18.000 pesos. Pedí más. Me lo aceptaron. Pero me calmé y pensé mejor: otra vez al esclavismo, ya no. Quiero seguir hasta el final. Lo económico me salvaba, pero la recompensa mía va por otro lado. Acá logro cosas que no puedo comprar con plata. Mantener el grupo, estos compañeros. Uno le dijo a mi mamá: 'Su hijo es de fierro'. Eso me paga todo. Además, sé que vamos a ganarla. Y nos va a quedar el orgullo de que Merlo tenga su primera empresa recuperada y sin patrón".

Jorge: "Nos dijeron de todo: kirchneristas, zurdos, cualquier cosa. Pero no somos de ninguna agrupación. La palabra es de la asamblea. Agradecemos todos los apoyos que son importantísimos, pero las decisiones son siempre de los trabajadores, no de los factores políticos". Walter: "El tema es saber ser organizados entre nosotros, para que no se desmadre todo".

Fernanda Lizarraga, 18 años en Petinari, hoy vicepresidenta de Acoplados del Oeste: "Yo no sabía lo que era una cooperativa. Mi vida era estar acá 12 horas por día, en Administración. Yo defendía a la empresa, hasta que entendí que los trabajadores tenían toda la razón sobre cómo querían vaciarla. Aprendí la autogestión. Durante dos años demostramos que es posible. La gente tendría que informarse para saber que se pueden hacer las cosas de un modo mejor".

Un pronóstico: "Si ganamos, será justicia. Pero para el empresario no hay castigo. Le debe millones al Estado, a nosotros, a los proveedores, pero ni lo obligan a pagar. Y a nosotros nos quieren dejar en la calle. ¿Cómo se entiende?". Luis calcula que entre AFIP, ARBA, municipalidad de Merlo, proveedores y salarios de los trabajadores, la empresa adeuda más de 100 millones de pesos. "Por eso hicimos el pedido de quiebra. Vidal dice que no tiene fondos, pero podemos compensar lo que nos deben a los trabajadores con la fábrica: la idea es ceder parte del inmueble de 15 hectáreas para compensar el resto de la deuda".

Jorge mira cómo saludan desde los colectivos. "Se puede rechazar el veto de la gobernadora: los legisladores son los mismos que votaron la expropiación. He estado con políticos que no te hablan, te chamuyan, pero apostamos a que se haga lo que hay que hacer".

Sostiene Gutiérrez algo que resulta un programa completo de acción: "No necesitamos que venga el Estado ni que traigan a un empresario. Demostramos que podemos depender de nosotros mismos y remontar este gigante sin que nadie nos regale nada".

Con esa tensión, la historia queda abierta.

LOCUTORIO AGR-CLARÍN

Daniel Iglesias le dicen *Toti*, como a un 9 que le dio alegrías a Racing hace 30 años. Votó a Mauricio Macri en 2015 y hoy está en la toma que hacen los trabajadores para evitar los despidos. *Toti* es el más veterano de AGR (Artes Gráficas Rioplatenses): 56 años de edad, 33 como obrero de la empresa: "Nunca imaginamos estar haciendo ésto. Yo veía los cortes de calle y los criticaba. Pero ahora entendí: ¿cómo hacés para defenderte? Y fijate qué raro: teniendo un gobierno contra *Clarín*, a nosotros no nos afectó. Pero ahora hay un gobierno a favor de *Clarín* y nos mató: cerraron la planta".

Daniel Ibasca, *Perro*, es de otra generación: 30 años, desde los 18 trabajando en AGR: "Desde que entré la patronal plantea que tiene pérdidas, pero la verdad es que cada vez tienen más trabajo y compraron máquinas por millones de dólares. Dicen que están en crisis, pero hacen todas las revistas en otros talleres. Les cuesta más, pero lo que quieren es cortarnos la cabeza y empezar de nuevo. En el taller donde imprimen el diario hay contratos hasta de una semana. Acá quieren lo mismo. Todo es una truchada".

Algunos datos:

- Durante 2016 el Grupo Clarín fue el mayor beneficiario de pauta oficial con 369.915.997 pesos, un 500% más que en 2015. El kirchnerismo le daba 55 millones (no era poco, pero era menos que lo destinado a eminencias como Cristóbal López y su Grupo Indalo, o Sergio Szpolsky y Matías Garfunkel del Grupo 23). Cambió el flujo.
- Las ventas del Grupo Clarín fueron de 41.178 millones en 2016: 48,2% más que en 2015. Las ganancias netas alcanzaron 4.179 millones, la mayor parte por Cablevisión, a la que AGR le imprime todas sus revistas y folletería para casi 4 millones de suscriptores.
- AGR recuperó la impresión de los manuales escolares subsidiados por el Ministerio de Educación y edita folletería de Carrefour, Coto, Jumbo, Easy, Musimundo, Frávega, Ribeiro. Además imprime los libros que luego Clarín vende en sus cadenas Fausto y Cúspide.
- En AGR se imprimen *Viva* (500.000 ejemplares), *Rumbos*, *Elle*, *Susana*, *Genios*, *Jardín*, *Tiki Tiki* y *Juana Bonita*, entre otras. Diego Uribe, *Cucho*, 46 años, 23 en AGR: "Hacíamos de todo. Hasta los mantelitos de McDonald's".

Todos los datos son oficiales y surgen de los balances de la empresa. Fueron publicados, además, en *Viva*, una edición que los propios trabajadores realizaron durante marzo último.

Pablo Viñas, delegado de la Lista Naranja (Partido Obrero): "Actualmente la empresa hace *Viva* en Chile, en los talleres Donnelley y Morgan. Les sale un 10% más, sin contar transporte y seguros, para un producto de menor calidad".

Toti, *Perro*, Pablo, *Cucho* y los demás trabajadores hablan desde el otro lado de la reja de AGR, en Pompeya, barrio que recuerda a una ciudad arrasada por un volcán. Los familiares y periodistas no pueden entrar a la planta y los obreros no salen, debido a los volcanes actuales. Al lugar de encuentros y conversaciones a través de las rejas lo llaman Locutorio.

La vereda de AGR está florecida de carpas y pancartas: Lista Naranja Gráfica, Partido Obrero, PTS, Nuevo Mas, FUBA, Frente de Izquierda, Jubilados Clasistas, entre tantos, y hay un buffet del fondo de huelga cubierto en parte por una lona que evoca otro tipo de gestas: Depilación Láser.

Del otro lado de la Perito Moreno hay una camioneta blanca, erizada de antenas, patente KFS 411. Pablo: "Son de la AFI (Agencia Federal de Inteligencia). Tienen cámaras y antenas que apuntan para acá. Si están interceptando comunicaciones tiene que ser con autorización de la Corte Suprema, que no creo que haya dado. El juez Ariel Lijo lo sabe, y no ha dicho esta boca es mía. Lo hacen para amedrentar. Si no, no estarían tan a la vista: no sirven ni para espiar".

Toti mira las carpas: "Yo acá lo que veo es solidaridad".

Perro: "Soy políticamente neutral, pero reconozco que hay partidos de izquierda que están acá desde el día uno".

FUGA DE MUÑECOS

El 13 de enero notaron algo extraño: "La gente de Administración sacaba sus cosas personales. Una empleada de Recursos Humanos, que tenía la PC llena de muñequitos, se los llevó todos en una bolsa. Ahí dijimos: se viene", cuenta Ibasca.

La comisión interna organizó una guardia durante el fin de semana en la puerta y el domingo les llamó la atención que la empresa de seguridad Servin mandara personal nuevo. A las 5 de la mañana del lunes 16 de enero apareció un cartel en la reja informando que la empresa quedaba cerrada, con un número de celular para acordar las indemnizaciones.

Los trabajadores llegaron al turno de las 6, hicieron una asamblea y entraron a la planta para defender su trabajo.

Al día siguiente, mientras el Ministerio de Trabajo convocaba a los obreros, un operativo de Gendarmería e Infantería llegó a Pompeya y reprimió a los trabajadores que quedaron, pero sobre todo a los familiares que estaban en la calle. "Hubo balazos de goma, palazos, gas pimienta. Una emboscada. Mientras nos llamaban a negociar. No tenían ni orden. Desde ese día responsabilizamos a Patricia Bullrich de cualquier cosa que pueda pasar", informa Viñas.

Otro evento curioso fue la aparición de *whatsapps* que, denunció la comisión interna, revelan un reclutamiento de barrabravas ("pintas") para romper el conflicto. Viñas: "Habían hecho algo así en el

Hospital Francés. Van, generan una pelea, llega la policía y con esa excusa desalojan a todos: sobre todo a los trabajadores".

Pablo había sido despedido en 2004, estuvo 7 años en conflicto, hasta que lo reincorporaron en 2011. "Casi a escondidas armamos una lista y ganamos la interna". Sabe que los llamados troskos suelen ser presentados como los malos de todas las películas. "Talibanes, zurdos, de todo nos dicen. Pero cada vez somos más populares", se ríe. "Acá siempre pusimos el interés de clase adelante, y que prime lo que dice la asamblea. Pero no ocultamos que somos del Partido Obrero, ni decimos 'lo político hay que dejarlo de lado', porque ahí me estaría adaptando al prejuicio. Por ejemplo: desde AGR decimos que si hay una ola de despidos, tiene que haber una ola de ocupaciones de fábricas. Con eso disienten las burocracias como la CGT o el kirchnerismo que están con el ajuste, y por eso su apoyo a AGR es tibio o nulo".

¿AGR podría quedar a cargo de sus obreros en cooperativa? "No: lo que queremos es que se haga cargo Héctor Magnetto. Aquí no hay quiebra, ni crisis. Si fuese cierto, mostrarían los libros o presentarían un procedimiento preventivo de crisis. Que se hagan cargo cuando quieran, pero con nosotros adentro".

Cucho reconoce: "Uno vivía con la idea del autito, tu casa, pero no nos hacíamos respetar. Eso fue cambiando. Nos empezamos a reunir, a perder el miedo. Pudimos exigir cosas de seguridad laboral, indumentaria, premios, temas salariales. Nos faltaba confianza y aprendimos a tenerla".

Toti: "Yo te decía que lo voté a Macri. Sinceramente pensé que podía haber un cambio, pero estoy frustrado. Veo que están muy contra nosotros, contra los laburantes. Para mí los dos lados de la grieta fueron un fraude. La única grieta es: trabajo o no trabajo. Y también tenemos que aprender. Vivíamos en la burbuja, endeudándonos con la tarjetita, cada uno en lo suyo. Estas cosas van y vienen, pero cada vez duran menos. Antes 10 años, después 5, y siempre llegamos a lo mismo: crisis financiera, devaluación, desocupación. Ahora por lo menos aprendemos a hacernos valer: no te pueden pisar la cabeza porque sí".

Cucho percibe apoyo de la gente: "Eso es porque la empresa no tiene una imagen muy querida que digamos. Por eso les está doliendo la campaña que hicimos: 'No compre *Clarín*'. Yo te confieso que lloré el día de la represión. Estaban mi señora y mis hijas. Pensé que todo estaba perdido. Pero veo la unidad que tenemos y me parece que es de lo mejor que me pasó en la vida".

TEORÍA DE LO IMPOSIBLE

Eva Losada cree que las palabras claves para entender lo que ocurre con el Hotel Bauen son, por ejemplo: "Sin patrón, cooperativismo, autogesión. Todos aquí aprendimos cosas que ni sabíamos que existían. Y ahora queremos que nos dejen tranquilos porque en estos 14 años nos ganamos el derecho de estar acá".

Eva es presidenta de la Cooperativa que consiguió la expropiación con sanción de Diputados a fines de 2015 y del Senado a fines de 2016. Todo fue vetado por el presidente Macri. En marzo 2017 les llegó la orden de desalojo para el 14 de abril, firmada por la jueza Paula Hualde. Dice Eva: "Para mí que se dieron cuenta que caía en Semana Santa y dijeron: no vamos a trabajar ese día. Después llegó corregida para el 19 de abril".

Por eso estos son momentos de infierno para las 130 personas del Bauen. Atienden a la clientela, organizan radios abiertas, marchas, eventos de apoyo, hacen gestiones infinitas en el Congreso, que podría rechazar definitivamente el veto de Macri si se reunieran los 2/3 de los votos en cada cámara.

O sea: parece imposible.

Federico Tonarelli, vicepresidente de la cooperativa, cree que tal vez lo imposible es el trasfondo de todo lo que se ha logrado hasta ahora. "Si de entrada pensás que algo es imposible, tal vez ni intentes hacerlo, o lo hagas a media máquina".

El razonamiento de Federico:

- "Tomar un hotel famoso a tres cuadras del Congreso parecía imposible en 2003. Pero los compañeros despedidos junto al Movimiento de Empresas Recuperadas, IMPA y Chilavert lo hicieron".
- "Una vez adentro, parecía imposible reabrirlo. Pero se abrió y se pudo trabajar".
- "Parecía imposible que durase más que unos pocos meses: estamos cumpliendo 14 años".
- "Era más que imposible lograr una Ley de Expropiación en el Congreso, contra un grupo empresario (encabezado por Marcelo y Hugo Iurcovich, junto a empresas sinuosas como Mercoteles) que reclama la devolución del edificio. Y se logró".
- Ahora parecen imposibles los 2/3 legislativos que rechacen el veto. ¿Por qué no ir por un imposible más, pensando que podemos lograrlo?

Duda metódica: parte del kirchnerismo apoya al Bauen actualmente, pero la expropiación no se sancionó hasta el minuto final de los 12 años de la anterior gestión. "Es cierto. Mucho de lo que ocurre en este y otros temas tiene que ver con no haber avanzado en determinadas cuestiones. No hubo decisión política. Muchos funcionarios kirchneristas creían que lo nuestro no tenía sentido. Sin ir más lejos, el ex presidente del INAES (Patricio Griffin) no daba dos pesos por nosotros: en 2012 nos aconsejó disolver la cooperativa. Ya no es funcionario y nosotros seguimos acá. El problema es que las crisis destruyen trabajos privados y estatales que no se recuperan, y ese espacio es ocupado por los trabajadores autogestionados y el cooperativismo de trabajo. La sociedad va buscando soluciones nuevas a partir de problemas que también son nuevos. Hoy cualquier compañero de una empresa que cierra se plantea la posibilidad de armar la cooperativa. Se ha naturalizado. Es algo que llegó para quedarse".

De todos modos, el problema actual es una fecha: 19 de abril. "No nos enganchamos con lo que ya pasó, sino con la expectativa de resolver la amenaza actual. No somos los mismos: sabemos que siempre estuvimos en dificultades, pero tenemos la expectativa de lograr un efecto suspensivo en la medida de desalojo. Si es así, guarda: a lo mejor podemos lograr el último imposible".

INFOGRAFÍAS ▶ JORGE FANTONI

Albertina Carri y su última perturbadora creación, *Cuatreros*

Filmar la memoria

Una vez más, esta genial directora nos obliga a mirarnos y pensar con este ensayo audiovisual sobre la memoria y la producción de imágenes en un país de película. BRUNO CIANCAGLINI

LINA M. ETCHESURI

Albertina Carri, nacida en 1973, hija de desaparecidos, artista audiovisual.

Cuatreros es una película sobre la imposibilidad de hacer una película, un despliegue eufórico de ese fracaso, un ensayo -no es ficción, no es documental- sobre la producción de imágenes en movimiento durante la década del 70, una reflexión sobre las formas de representación de la historia y de la memoria, un autorretrato, un *western*, una *road movie*, una película que, como Isidro Velázquez, gaucho rebelde, símbolo y portador del cuerpo indomable frente a la burocracia o el fusil -sobre el cual Roberto Carri, padre desaparecido de Albertina, teorizó en el libro Formas prerrevolucionarias de la violencia y a partir del cual la directora empieza esta película- se resiste a toda intento de domesticación, escapa antes de que lleguemos a atraparla, se reinventa, se transforma.

A partir de una película fallida que Albertina Carri intentó hacer sobre la figura de Isidro Velázquez, surge este film que, a pesar de sus multiplicidad de formas y relatos, puede definirse como un ensayo audiovisual, género que se desprende del documental clásico y se constituye a partir de una fuerte autoconciencia -"una forma que piensa"- y que no trata un tema en particular sino que su tema es la película misma como objeto que se construye, se problematiza y se piensa a sí mismo en simultáneo.

FILMAR MEMORIA

Cuatreros funciona a partir de dos mecanismos, que son a su vez dos síntomas de la época: la saturación y la dispersión. Con un montaje "del oído al ojo", escuchamos la voz de la propia Albertina, narradora en primera persona, verborrágica, intensa, constante, mientras vemos dos, tres y hasta seis pantallas simultáneas- el ojo no llega a ver todas juntas- con imágenes de archivo que la directora recopiló de coleccionistas privados y del Museo del Cine. La voz de Albertina y sus múltiples relatos -sobre el cine, sobre su familia desaparecida, sobre su nueva familia, sobre ser hija, sobre ser madre- se van acumulando frenéticamente mientras las pantallas se van subdiviendo -en imágenes de noticieros, publicidades, películas clase B, películas militantes, programas de tevé-, superponiendo capas de sentido entre imagen y sonido, donde la subjetividad de la voz tiñe y desarticula la aparente neutralidad del archivo como "documento", sin negar su huella histórica pero poniéndolo en tensión como un material discursivo, no estático, sino en disputa.

La Historia con mayúscula y la historia personal se funden en un relato que parece seguir la tradición del pensamiento audiovisual de Chris Marker, padre del cine de ensayo, género que en la cinematografía argentina no tuvo demasiados seguidores. Advierte Marker en uno de sus ensayos: "Había pasado toda mi vida preguntándome por la función del recuerdo, que no es lo contrario del olvido, sino más bien su otro lado. No recordamos, reescribimos la memoria como se reescribe la historia".

Albertina: "Luego de esa película fallida sobre Velázquez, *Cuatreros* fue concebida desde el comienzo con esa forma: material de archivo, múltiples pantallas, sobrecarga de información. Hacía un tiempo venía trabajando con imágenes de archivo de noticieros de los 70 y 80, me sentaba largas horas en el Museo de el Cine a revisar planillas y latas de archivo. Mi idea era poder recrear el imaginario audiovisual de la época".

NO FRACASO

> A veces la dictadura se explica como si fuera un cuento para niños: vinieron unos señores malos que cometieron crímenes. Y en realidad había un apoyo de la sociedad civil muy importante que fue conquistado, en gran parte, por los medios y la información que circulaba en ese momento. La película trata sobre eso, sobre lo que significan las imágenes, no como algo estético, sino en términos de relato, y cómo esos relatos modifican las sociedades y son agentes culturales muy poderosos. Después busqué qué otros tipos de materiales circulaban en la época: encontré publicidades y algunas películas en 16 mm. Me interesaba recrear ese imaginario, esas producciones de sentido, y para eso me parecía importante que las imágenes dialoguen consigo mismas, generar un circuito de imágenes similar a cómo funciona la memoria".

Continúa Albertina: "*Cuatreros* parte del fracaso, pero lo despliega, lo desarrolla de tal manera que lo vuelve imposible. Eso me parece importante: mientras sigamos haciendo memoria no vamos a fracasar, hay una fuerza de resistencia que impide el fracaso. La película es eso. En *Los rubios* (2001), el fracaso estaba mucho más instalado. Ya el título tenía algo de eso: llamar a mi familia *Los rubios* habla del fracaso de ese proyecto político. Mis viejos, dicho con cariño, eran esos burgueses biempensantes que se fueron a un barrio pobre a hacerse pasar por obreros y los vecinos, ideológicamente identificados con los militares más que otra cosa, los llamaban "los rubios". Esa película, de alguna manera, es sobre la imposibilidad de la memoria".

Albertina se reconoce como parte de esa camada de finales de los 90 llamada Nuevo Cine Argentino, que no fue un proyecto en común sino un factor generacional. "Lo único que teníamos en común era que rompimos con las formas de producción que existían en esa época, y eso fue por una razón muy simple: de otra manera no podíamos hacer cine".

Siguiendo esa línea, Albertina asume que *Cuatreros* mantiene ese espíritu de consonancia entre las posibilidades cinematográficas y los modos de producción: lejos del esquema industrial de administración de recursos en etapas (preproducción- rodaje- postproducción) y sus consecuentes repercusiones estéticas - "el modo de producción se imprime en la imagen"-, *Cuatreros* es un film que toma lo ya filmado, que no produce imágenes sino que las rescata, recicla, las reescribe y, de algún modo, equilibra esa asimetría material que existe entre el despliegue metalúrgico que necesita la producción de la imagen -recursos técnicos, humanos, herramientas complejas- y su cualidad de ser un ente abstracto, una luz proyectada, algo que ni siquiera puede tocarse.

EL TESORO PERDIDO

Cuatreros es una película sobre la memoria personal e histórica, pero sobre todo sobre la memoria audiovisual. Vale recordar que recién esta semana -60 años después de que la Ley de Cine lo exigiera- se puso en marcha la Cinemateca y Archivo de la Imagen Nacional (CINAIN), organismo público encargado de restaurar y preservar el patrimonio audiovisual nacional.

Sin cifras oficiales ni datos precisos, solo hay estimaciones desoladoras: dan por perdido el 90% del cine mudo argentino y por lo menos la mitad del cine sonoro, mientras que gran parte de lo que logró rescatarse no está en buenas condiciones por la falta de cuidado. En ese sentido, *Cuatreros* es también un manifiesto.

Bienaventurados los mansos, el nuevo documental de Patricio Escobar

LINA M. ETCHESURI

Patricio Escobar estrena este mes su quinto documental.

Peli de culto

Un documental que investiga el matrimonio iglesia y Estado, con datos, historia y todas las voces para alimentar la hoguera del debate. LUCAS PEDULLA

El 13 de marzo de 2013, luego de cinco votaciones durante el segundo día de cónclave, las chimeneas de la Capilla Sixtina despidieron la fumata blanca para comunicar al mundo que había nuevo Papa. En Argentina, al cineasta Patricio Escobar la señal le cayó literalmente del cielo: ese sería su próximo documental. Dos años después estaba en el Vaticano con su cámara. Así es Escobar como director: apunta y hace. En este caso el objetivo es "analizar la Iglesia Católica no desde la fe, sino como institución política. Que quede claro: cada cual puede tener el credo que quiera, ser cristiano o ateo, pero nuestra idea es visualizar a la Iglesia como una institución política que mantiene desde hace siglos un diálogo con el Estado y con el poder".

Así comenzó a gestarse *Bienaventurados los mansos*, que llegará a las salas el 16 de abril. Jueves santo.

MATRIMONIO DESIGUALITARIO

Luego de años de investigación, un viaje al Vaticano y decenas de entrevistas y testimonios -que van desde un cura villero de la Isla Maciel hasta el presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, José María Arancedo-, el film desnuda un recorrido histórico cuyo eje es el matrimonio entre la Iglesia y el Estado argentino, con la explicitación de los privilegios otorgados en dictaduras y consagrados por todos los gobiernos democráticos. Ilustra así la capacidad de lobby clerical en todos los poderes (Ejecutivo, Legislativo y Judicial), manejando cajas millonarias.

Algunos ejemplos:

- Secretaría de Culto: 134 millones de pesos según el Presupuesto 2016. "133 arzobispos y obispos cobran el 80 por ciento de lo que percibe un juez nacional". Ese monto se rubricó mediante decretos-leyes firmados por el genocida Jorge Rafael Videla.
- Ministerio de Educación: "Cerca de 5 mil millones van para la Iglesia Católica. Eso explica por qué tienen cuotas tan bajas los colegios católicos", apunta Escobar.
- Ministerio de Desarrollo Social: entre 2013 y 2016 se asignaron 611 millones sólo para restauración de templos.

Además de revelar que las cifras del tesoro vaticano concluyen en la compra de acciones de las principales corporaciones del mundo (Dow Agroscienses, Exxon), el film expone que uno de los argumentos para justificar este matrimonio Iglesia-Estado es su presencia en barrios donde "ni la policía quiere entrar", tal como argumenta Cáritas. Escobar analiza: "En realidad, el Estado sí llega. No de forma directa, sino tercerizada a través de las iglesias: todas están financiadas por el Estado. Y muchos de esos programas se formalizaron durante dictaduras".

Bienaventurados los mansos
Estreno: 13 de abril en el Cine Gaumont. Luego, estará disponible en Youtube y en la web de Artó Cine

ERRORES & HORRORES

Otro de los objetivos de Escobar fue que el documental interrogara cómo hizo la Iglesia para reformularse a lo largo de los siglos. Una de las voces que ilustran esa transformación desde una mirada histórica es la del teólogo Ruben Dri, militante de base del peronismo en los 70 e integrante del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Dri resume así siglos: "El cristianismo pasa de perseguido a perseguidor: de una iglesia popular a una iglesia que directamente hoy participa del poder".

Queda claro que Dri representa una voz que constrasta con las cúpulas eclesiales y ese es justamente otro de los méritos del documental: están todas.

Por ejemplo, la voz del presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, José María Arancedo, cobra una especial importancia cuando Escobar le pregunta sobre la complicidad de la Iglesia durante el terrorismo de Estado. La máxima autoridad de la Iglesia en Argentina responde vacilante. Prefiere hablar de "errores". Dice el monseñor: "Que había personas individuas, ese, este o aquel, bueno: yo no lo puedo negar. Tampoco afirmar, porque no he tenido el reconocimiento fehaciente, pero sí hay testimonios. Habrá habido errores, sí; qué vamos a hacer".

CÓMO MANEJAR EL PODER

Ya recorrido el camino de investigación, filmación y edición, Escobar comparte algunas conclusiones: "Lo que más me llamó la atención es cómo, por más que no seamos católicos, tenemos arraigado el cristianismo. La película da herramientas para confirmar que la institución cristiana no se destaca por alentar a la emancipación: se destaca por no cambiar nada. Hay cosas que se implementaron en el año 1200 y siguen perdurando. Por ejemplo, ¿Cómo hizo para perdurar tanto tiempo el celibato? ¿Cómo puede mantener tanto silencio durante tanto tiempo con los casos de pedofilia? En ese sentido, todas las conquistas de igualdad, democratización y de freno a la violencia ocurren sólo por una avanzada de la sociedad. Pasó con el divorcio, con el matrimonio igualitario y ahora ocurre con el aborto. La iglesia católica siempre argumenta lo mismo: que el retroceso es nuestro, porque una sociedad de bienestar solo puede concebirla a partir del matrimonio de un hombre con una mujer, porque el objetivo es la reproducción de la especie". El bienester en términos animales.

¿Qué rol juega, entonces, la figura del Papa Francisco en este momento?
Es la síntesis de mi pregunta inicial: cómo hace la Iglesia para perdurar. Dri me responde: "Es Bergoglio hoy".Y esa es la explicación: cuando la Iglesia se cae en picada, ponen un Francisco. Ocurrió en el siglo XX después de Cuba y del Mayo Francés, cuando surge el Concilio II con Juan XXIII que empieza, por ejemplo, a no usar más el latín en las misas. Allí surge, además, la Teología de la Liberación. Ahora es lo mismo: cambiar para no cambiar nada. Muchos ven a Francisco como un cambio y no como algo necesario para sostener la institución porque pierden fieles, que es lo peor que les puede pasar. Como decía Dri, saber manejar la simbología religiosa es fundamental para saber manejar el poder. Ese es el ADN de la iglesia católica.

Chocolate Remix

LINA M. ETCHESURI

Perreando

Nació como parodia del género más machista y se convirtió en un ritmo referente de los nuevos tiempos. Reggaetón y perreo para mover la alegría y el deseo. ▶ LUCÍA AITA

Ya no podemos imaginar una fiesta sin reggaetón. Esa música que viene de los bordes y desacomoda cualquier pista de baile. Esa mezcla tropical con raíces de cumbia y hip hop que hace transpirar hasta a los más recatados de cualquier evento social. Siempre está presente. No sólo es una costumbre, es una necesidad. La necesidad que tenemos hoy de movernos de los lugares establecidos. De no quedarnos quietos.

Y cuando una pensaba que Calle 13 había estirado al máximo los límites de las letras para ese goce bailable, llega Romina Bernardo desde las tierras áridas de San Miguel de Tucumán para desarmarlos aún más. ¿Queda algo que Calle 13 no cuestionó? Sí y cada Paro de Mujeres lo deja más claro: *Atrevete* nunca puso en duda los privilegios masculinos.

Romina tiene 31 años y es autora, cantante y productora de su propio invento: Chocolate Remix.

Chocolate Remix es un proyecto que nos viene a cantar y señalar lo que ya estaba en el aire: no necesitamos sólo movernos para pasarla bien, necesitamos hablar de lo que no se habla.

¿De qué no se habla? ¨El placer sexual femenino¨, va a decir Romina sonriendo y sin inmutarse.

Chocolate por la noticia.

¿Chocolate?

Sí, estamos hablando de tortas. Chocolate Remix una banda de reggaetón lésbico

EL JUEGO DE LAS DIFERENCIAS

Desde Dady Yankee a Maluma los reggaetoneros vienen cantando hace una década lo mismo. Relatan historias de mujeres que se entregan, mujeres que se hacen las difíciles, mujeres infieles, lucha de hombres para quedarse con esta o aquella y mujeres que deberían moverse para ellos. La práctica sexual que se cuenta en los temas tampoco varía. Siempre hablan de sexo de una manera que Romina va a describir como "bien guarra, pero con un imaginario de posibilidades acotado".

¿Qué significa esto?

"Cualquier canción de reggaetón habla de sexo, pero generalmente habla de un tipo sexo. No habla de otro tipo de prácticas. No habla de otro tipo de roles. Ni de un montón de otras cosas que pueden estar presentes en el sexo de cualquiera. Ni siquiera estoy hablando de lesbianas", aclara Romina.

Su proyecto comenzó en 2013 cuando estaba estudiando multimedia en el IUNA y se animó a escribir un primer tema. Cuenta que lo que comenzó como una broma fue tomando forma de banda y hoy es un "juego comprometido".

¿Comprometido con qué?

"Visibilizar otras formas de tener sexo, que tienen que ver con otras formas de vivir que, generalmente, han sido distintas para muchas de nosotras, que no hemos sentido que encajáramos completamente en la idea más heteronormativa del rol que tiene una mujer en la sociedad", responde Romina y señala que esta banda es un gran juego que partió del disfrute de la risa y el baile y nunca perdió esa fuerza.

MOJADA DE OREJA

Romina se viste con pantalones, remera grande y cadenas de oro. Lleva el pelo corto, rapado a los costados y gorra. Le canta directo y sin vueltas a lo que llama "reggaetonero macho" y, al mismo tiempo, lo satiriza. Imita sus gestos, su vestuario y se divierte con eso. "Mojada de oreja", le dice Romina a su parodia del cantante de ritmos bailables.

Es una provocación, eso está claro.

Es una broma que no es violenta, pero sí molesta.

"Para que no digan que no soy generosa tomen nota: para saber cómo es que una mujer goza", canta Romina, que es de contextura pequeña y mide menos de 1, 60, pero crece cuando entona: "Empecemos erradicando algunos conceptos. Lo del tamaño no es clave, vamos a ser honestos".

Y mientras cuatro chicas le bailan alrededor con movimientos eróticos, vestidas con corset rojo y mini short, Romina dobla la apuesta: ¨Una vez que entiendas que tu pene es prescindible, por ahí centres tu atención en ser un poco más flexible¨.

En todas sus frases Romina entiende que desacomoda machismos, sobre todo cuando plantea que todo super macho guarda adentro una loba o que a las mujeres también les gusta tomar el control de la alcoba. "Les termino diciendo a los hombres que las mujeres, por su actitud de machos, no pueden hacer un montón de cosas. Eso es lo que creo que más choca. Era una intención y sucedió; los ofusca".

Chocolate Remix
www.chocolateremix.com
El último lanzamiento es el tema titulado
Como me gusta a mí

LA POTENCIA

Romina cuenta que fue siempre "muy chonga". Traducción: siempre adoptó para su vida elementos que la sociedad caracteriza como masculinos. Pero también dice que, en su caso en particular, siente que eso fue un gran beneficio y no algo negativo. Plantea que fue una potencia no responder a la imagen de mujer heterosexual, porque de esa forma pudo eludir las metas que la sociedad, de alguna u otra manera, le va inculcando a las mujeres. A pesar del contexto tucumano ultracatólico en el que se crió, contó con el apoyo de su familia desde chica y, al mismo tiempo, nunca tuvo que cumplir con las expectativas sociales: buscar un novio, casarse y tener hijos.

Lejos de victimizarse, ella habla del beneficio de la lesbiandad: "Las lesbianas somos mujeres que no vamos a estar buscando la aprobación masculina. Nos para en otro lugar. A mí no me importa si digo algo y a un tipo no le gusta: no me interesa. En posibilidades concretas, no es lo mismo cuando vos estás mentalizada a que siempre tenés que agradarles. Las lesbianas tenemos mucha facilidad para correrlos de ahí porque sinceramente no nos sentimos muy atadas a tener que agradar. Creo que hay una libertad que nace a partir de eso. No tengo que estar todo el día divina para agradarle a nadie porque no es mi interés. No hay toda una energía volcada en ser el objeto de deseo de los chicos. Hago lo que me pinta".

A pesar de subrayar las ventajas, Romina también reconoce las problemáticas que padece el movimiento lésbico. "Hay muchas cuestiones según el contexto, una cosa es ser Higui y que vengan diez tipos a querer hacerte una violación correctiva porque sos pobre y chonga. Otra, son las invisibilizaciones cotidianas que limitan a un montón de potenciales lesbianas. Tengo amigas que me han dicho 'a los 45 años me di cuenta que me gustan las mujeres y viví toda mi vida sin poder ni siquiera pensarlo'. Eso me parece una problemática: vivir toda tu vida anulando una parte de tu deseo, tu manera de relacionarte, tu manera de vivir la vida porque no había forma de definir lo que te pasaba o porque no era una chance ni siquiera hablarlo", dice Romina y suma que en el último tiempo ve una "explosión de lesbiansmo", como identidad que implica salir más a la calle y armar grupo, y que tener una Asamblea Lésbica permite profundizar en un montón de cuestiones de las que hasta hace poco no se tenía ni donde hablar.

MOVETE

A la pregunta de por qué elige el ambiente de fiesta para dar su mensaje, Romina responde que en la Ciudad de Buenos Aires veía más desarrollada la cuestión intelectual, pero ve un olvido absoluto del cuerpo y del goce. Ella plantea que bailar es una de las actividades más hermosas y disfrutables de esta vida. "Cuando recién empezamos a tocar veía que había muchas pibas que miraban con ganas, pero no se animaban. Era timidez, principalmente. No están acostumbradas a mover el culo, ponerse en cuatro o hacer ese tipo de movimientos. Porque, además, con toda la cuestión de haber pensado y cuestionado durante mucho tiempo el tema del cuerpo de la mujer como objeto, se armó una intrincada un poco rara. Todo ese pensamiento se nos volvió en contra y empezó a ser limitante a la hora de pensarnos como un ser sensual y sexual. Hay una inhibición con moverse y hacer ciertos gestos. La propuesta también pasa por ahí, por reapropiarnos de esos movimientos para poder disfrutar de otra manera" , dice Romina y en una frase condensa todo lo que significa Chocolate Remix: el perreo como ritmo y el placer como bandera.

Chocolate Remix se transforma entonces en lo que las mujeres más necesitamos hoy: una fiesta para celebrar la diversidad de la vida y disponernos a disfrutar y gozar juntas. No estamos hablando de sexo, sino de algo muy sensual: la alegría.

DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO ▶ PABLO MARCHETTI

CONCHA DEL MONO (LA)

A pesar de tener una impronta insultante no es estrictamente un insulto, sino una expresión que se lanza con bronca y algo de impotencia para reaccionar ante un hecho determinado y no está referida a nadie en particular. En política tuvo un efímero momento de estrellato cuando los servicios de inteligencia le proporcionaron un audio, obtenido de manera ilegal, al Gobierno Nacional y a algunos medios oficialistas, donde se podía escuchar a una ex presidenta utilizando esa expresión. Aunque es de uso muy cotidiano en la Argentina, su construcción es bastante particular, cosa que vuelve más llamativa su condición de popular. Como se sabe, el mono no tiene concha. Sin embargo, se utiliza "la concha del mono" como forma de maldición. Seguramente esto tenga relación con el hecho de que muchos apodos que involucran a animales se usan en femenino, aún en hombres. Los ejemplos son varios: hay un cantante de cuartetos que es La Mona; un futbolista que es La Gata y otro que es La Chancha, entre otros casos. Pero no es seguro que exista una relación entre estos apodos femeninos para hombres y la invocación a una inexistete vagina en los simios masculinos.

MALVINAS

Archipiélago situado en el sur del continente americano a la altura de la Patagonia argentina, más precisamente de la provincia de Santa Cruz. Si bien las Malvinas forman parte geográficamente de la Argentina (están dentro de la plataforma marítima argentina), políticamente son una colonia de la Gran Bretaña. El reclamo de soberanía argentina forma parte de uno de los puntos más sensibles y que mayor consenso generan en toda la sociedad argentina. Si bien la posición de la diplomacia argentina ha cambiado con los distintos gobiernos, el afecto de la mayoría de la población hacia ese territorio y, fundamentalmente, el deseo de que las Malvinas sean argentinas, implica a la mayoría de la población. Una población que festejó hasta el punto de vivar a un militar dictador que en un determinado momento decidió recuperar las islas con las armas. El intento duró muy poco tiempo, cosa previsible teniendo en cuenta la enorme disparidad que existe entre una potencia mundial como Gran Bretaña, y un país del Tercer Mundo como Argentina. Poco pudieron hacer las precarias tropas argentinas, formadas básicamente por conscriptos con nula experiencia en combate y con muy pobre armamento y equipamiento para combatir en una zona tan fría. Aquellos combatientes son considerados héroes por la mayoría de la sociedad. Sin embargo, el enunciado no siempre está en concordancia con los hechos, y estos mismos ex combatientes sufrieron la indiferencia de funcionarios y de buena parte de la sociedad que los llamaba "héroes". Este doble discurso suele estar presente en muchas de las cosas que tienen que ver con las islas: por un lado, el 2 de abril (día en que se conmemora el comienzo de aquella fugaz recuperación de la soberanía sobre el archipiélago) se ven muchas imágenes de Malvinas en las redes sociales, cosa que desaparece casi por completo los restantes 364 días del año.

MANIFESTACIÓN ESPONTÁNEA

Superstición política y mediática, según la cual existen convocatorias políticas sin ningún tipo de organización. En general, quienes creen que existen tales manifestaciones, suelen considerarlas muy positivas y prácticamente ejemplares. Las manifestaciones espontáneas se ubicarían en las antípodas de las manifestaciones convocadas por partidos políticos, organizaciones sociales, sindicatos, etc. Y eso las haría, según esta superstición, más "puras" y libres de todo cálculo o rédito espúreo. Lo cierto es que, al tener un carácter político, este tipo de manifestaciones sí tienen organizadores y sí tienen gente que las agita, las difunde y las organiza. Quienes hacen una apología de este tipo de movilizaciones suelen apelar siempre a la expresión "la gente" (ver), dejando de lado otras como "pueblo", cosa que aborrecen por considerarla parte del populismo. Quienes participan de estas manifestaciones suelen asumirse "republicanos", tienen enormes deseos de "terminar con las divisiones entre los argentinos" y ponen como algo fundamental "el diálogo". Tanto se aferran a estas consignas, que muchos de los participantes en las marchas son capaces de llamar a linchar o fusilar a quienes fomentan "el odio que divide a los argentinos" o masacrar a quienes prefieren las agresiones y no respetan el diálogo.

TRANSGÉNICA POPULAR ▶ FRANK VEGA

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ ▶ CARLOS MELONE

Tres postales

París es París. Es lo que es y además, es lo que cada uno se imagina.

Porque París es imaginación. Y también un slogan, una imagen, una frase, dos pelotudos poniendo candados hasta en las patitas de un perrito meando, un violinista en una esquina, una mescolanza (¿integración?) de personas de todo el mundo, algunos turisteando, otros viviendo.

Una ciudad que de plácida tiene poco, de la que sectores de la Santa María de los Buenos Aires son copias literales. Mis profesores no me engañaron.

Una ciudad con habitantes con fama de asquerosos y creídos, cosa que no vimos ni sentimos en ningún momento.

París está inundado por innumerables fuerzas de seguridad, atentas, muy atentas. Ninguno mira el celular. Y las sirenas aúllan todo el tiempo.

París tiene una inmensa cantidad de personas en situación de calle. Familias enteras.

Tiene una Vuelta al Mundo en un extremo de los Campos Elíseos: de lejos parece el London Eye y cuando estás al lado, la vuelta al Mundo del Parque de Diversiones Hermanos Pipistrelli de Villa Soldati.

París tiene el Louvre. Un museo, como el Rij, como el Royal Museum, como El Prado, como El Vaticano: monumental.

¿Qué les pasa a los europeos con el tamaño de los museos?

¿Acaso están compensando alguna carencia, alguna escasez, alguna falta?

¿No pueden hacer museos más pequeños?

Parece que no.

El Louvre es un mundo. Ubicado a orillas del Sena, era una antigua residencia real. Allí, entre otras, está la famosa Mona Lisa. También la bellísima Victoria de Samotracia, con menos marketing.

Seré breve: La Mona Lisa es un cuadro pequeño, muy pequeño, que está solito en la punta de una sala enorme. Allí había aproximadamente unos 300.000 homínidos (la mitad chinos) sacandose selfies y matándose a codazos y empujones por estar cerca. Literal.

Imagino que habría alguno con genuino interés en el arte.

Ni mamado me acerqué a la horda. Seguiré disfrutando de la obra del genial Leonardo desde la tapa del dulce de batata. El resto del Museo estaba escasamente concurrido.

La horda corría de un lado a otro: en otra sala había unas columnas y unas figuras muy maltrechas que hizo el gran Miguel Ángel. Estaban realmente deterioradas, por lo cual apreciar la mano maestra del florentino requería mucha imaginación o conocimientos muy específicos.

Minga.

Nuevamente la marea con selfies y fotos y codazos y chinos.

Al costado, desoladas como el amor romántico, esculturas de De Vries y Bernini te quitan el aliento (y podés mirarlas plácidamente).

París es París.

SEX&SHOP

Amsterdam es algo así como el emporio de la bicicleta. Miles y miles. Una ciudad serpenteante y esquiva, atravesada por ciclovías híper concurridas. Los holandeses andan en bicicletas comunes sin ninguna sofisticación.

Toda la amabilidad que tienen cuando son peatones, la pierden arriba de la bicicleta. Andan a las chapas y te encaran *mal* si te metiste en la ciclovía. Un timbrazo, con suerte.

Los motoqueros argentinos son dulces hadas de cuentos berretas al lado de estos locos.

A uno lo puteé en dialectos varios y con genuinas ganas, ya que él casi me tira a un canal. El tipo ni bola. Ni se dio vuelta.

Todo muy pintoresco y ecológico, pero son unos trastornados.

En Amsterdam todo el mundo porrea sin ningún problema ni disimulo.

Y en el Barrio Rojo, ni te cuento.

Fuimos.

Chicas en situación de prostitución, en habitáculos pequeños, con puerta, vidriera y luz roja. Ninguna desnuda, muchas con caras de aburridas, o mirando el celular o conversando con su compañera de habitáculo. La inmensa mayoría muy jóvenes. Solo mujeres.

Una discreta guardia policial recorre las calles del barrio. La custodia parece ser una cuestión central.

El barrio es preferentemente recorrido por hombres, solos o en grupos. También parejas y mujeres acompañadas por otras mujeres. Si alguien les saca una foto a las chicas (está terminantemente prohibido) lo tiran a un canal con una bicicleta de cemento. Te lo prometen de mil maneras.

Hay un relato (del que no dudo) de legalidad y protección en el ejercicio de la prostitución: registro estatal; libreta sanitaria; pago de impuestos. Cuando pregunté a una española de un museo si había mecanismos de verificación de que estuviesen allí por su libre decisión, amable y sonriente, me respondió: "No pensemos mal, mejor creer que las chicas lo hacen por su voluntad".

Ajá.

El Barrio Rojo son tres cuadras rectas, coronadas al final con una enorme iglesia.

Sí: leyó bien.

Hay teatros (dos o tres) con show porno en vivo que se promocionan en la puerta con las fotos de los actores. Deben quedar agotados.

Bares muy bonitos y también viviendas de personas que no tienen que ver con las actividades específicas del barrio.

Y una gran cantidad de sex shops.

Allí está lo divertido. Una cantidad de aparatitos y objetos que, a pesar de fustigar la imaginación, con solo verlos no hay manera de responder a preguntas básicas, tales como ¿dónde se pone? ¿cómo funciona? ¿qué hace?

Igualmente divertido es hablar con los/las vendedores/as. Todos dicen cosas del tipo "es mi preferido" o "tengo uno en casa", como si se tratara de un lavarropas.

EL INFINITO Y MÁS ALLÁ

La helada Cracovia, en Polonia.

Explicar Auschwitz es explicar el infinito. O el vacío.

Un lugar silencioso.

Una inmensa planicie nevada.

Vías férreas sosteniendo un único vagón emblema casi en el centro del campo

Alambres tejidos dispersos, uno de ellos con una rosa seca enlazada en sus pliegues.

Las barracas vacías. Algunas con los agujeros de los inodoros. Otras sin nada.

Los hornos devenidos en una pila de escombros. Las torretas de vigilancia intactas.

Gente sacándose selfies, como si fuese Disney.

Al fondo, tres placas negras escritas en yiddish, inglés y polaco, memoriales de lo innombrable.

La placa en yiddish tenía unas pocas piedras sobre su borde superior, siguiendo una antigua costumbre judía.

Pusimos la nuestra.

Recordé una vieja plegaria que convoca a dios como inclemencia y absurdo, donde se le pide la tormenta, pero también la fuerza para enfrentarla.

No pude decirla.

Lloré como pocas veces.

***lavaca* es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Punto de Encuentro habitan todas estas experiencias, además de funcionar como bar, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social.**
Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono: 11-4381-5269
Editora responsable: Claudia Acuña
Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Pablo Marchetti, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Lucía Aita, Anabella Arrascaeta, María Florencia Alcaraz, Bruno Ciancaglini, Facundo Pedrini y Carlos Melone.
Fotografía
Lina M. Etchesuri e Ignacio Yuchark.

Diseño
másSustancia
Corrección
Graciela Daleo
Editor online
Diego Gassi

Impresión
Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios
Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA.
Tel: 011 4301-8267

Distribución en Capital
Vaccaro Hermanos Representantes Editoriales SA
Av. Entre Ríos 919 1° Piso
Tel. : 4305-3854 / 4305-3908
Distribuidora en Interior
Interplazas
Pte. Luis Saenz Peña 1832
(011) 4305-0114

ISSN 1850 - 6305

Las Aventuras de EL ENANO FASCISTA ▶ BRUNO BAUER